

ATENTADO ANARQUISTA

LOS REYES VICTORIA Y ALFONSO ILESOS

Pidiendo justicia. 20 muertos y 60 heridos. Horror indescriptible. Protesta general. Una detención. Propósitos de lynchamiento. No es el asesino. Otros detalles

RIGOR

La Humanidad tiene derecho a la vida; este es un principio filosófico tan natural, que no hay sectario ni terrorista que pueda dejar de reconocerlo. Y como para mantener ese derecho todos los procedimientos deben ser licitos, el público en pleno está hoy más que nunca conforme en que los Gobiernos que rigen los destinos de los pueblos deben practicar ya cuanto antes, inmediatamente, amplios, rotundos, extirpadores sistemas represivos que garanticen como sea menester la inviolabilidad de la masa honrada que forma la multitud.

Estos atentados que se cometen a plena luz desde la agresiva sombra, que van dirigidos, no contra la Corona precisamente ni contra entidad alguna determinada, sino contra la colectividad, no caben en ninguna doctrina humana política ni social, hay que evitarlos ya sea como fuere y por medio de todos los recursos de defensa que pueda sugerirnos el natural instinto de conservación. Los Gobiernos europeos no deben vacilar. Todas las Repúblicas, aun las que tengan las más omnímodas ideas de libertad, deben unirse a las Monarquías para extirpar de raíz esa política ciega de tigres que practica a mansalva estrepitosos asesinatos colectivos sin mostrar a la luz una mano brava que responda. No por ello habría de menoscabarse la libertad; no hay que confundir la libertad con el idiotismo; porque idiotismo es dejarse asesinar en masa sobre un espoliario sin horizontes.

Está evidente: estos atentados no van contra tiranos ni contra enemigos—los niños y las mujeres no pueden ser enemigos de nadie;—no van contra privilegiados ni contra poderosos—humilde privilegio, por ejemplo, el de los infelices soldados de Wad-Rás;—van contra la honrada familia humana, contra el amor, contra la felicidad, contra la risa, sin rumbo fijo, como va la tromba, como va la tormenta, como va la peste; es una flor de venenoso aroma y cuya planta, para salud de la raza, es menester extirpar.

Desde el atentado espantoso de ayer, que vino a ensangrentar un idilio, a profanar un poema, a convertir una hora empavensada de alegrías en hora negra de terror; desde el momento en que se ve que queda a merced del misterio asesino, no sólo la vida de una familia sino la vida de una multitud, de una ciudad, de una nación, de un continente, de un mundo; desde el momento en que el anarquismo ese—política de vóboras,—abiertoamente le declara a la Humanidad una guerra de exterminio, es nuestro indubitable deber, nuestro racional y lógico deber, unirnos los hombres para la defensa común.

El atentado de ayer es el primer gran atentado anarquista que se comete en Madrid. Nuestra ciudad pasa, como Barcelona—pueblos ambos buenos, inocentes y hermosos,—a ser teatro de esas olimpiadas traidoras, de esos autos de fe absurda que practica, desde el misterio, Caín. Pasa Madrid a sufrir la zozobra, el pánico, el terror que todo lo humano tiene hacia el peligro desconocido. Y Madrid—como Barcelona, como todos los pueblos predestinados—se debe defender. Lo pide la tranquilidad del pueblo.

Hay en estos momentos en nuestra gran villa un estado de sobresalto insostenible. La alarma de ayer tarde, cuando a última hora cundió por la Puerta del Sol y calle de Alcalá, haciendo que las gentes espantadas asaltasen aterrorizadas los establecimientos y los edificios, no puede persistir. Es menester garantizarle la tranquilidad a la multitud y evitar, castigando por medio de una razzia formidable a los convulsivos del crimen, que el estado de pánico persista. La conveniencia colectiva lo exige, lo implora, lo anhela, como se anhela la felicidad, iris de la vida.

Unimos nuestra voz indignada a la voz de protesta de la Prensa toda, del pueblo, del ambiente, pidiendo una sólida medida de represión que le garantice a la Humanidad su derecho a vivir.

(De nuestra última edición de ayer.)

En el lugar del suceso

Momentos después de haber estallado la bomba, el lugar del suceso ofrecía el cuadro más aterrador que pueda imaginarse.

Mezclados ayes de muerte con gritos de cólera y lágrimas sinceras, gritos, hombres, niños, cuantos allí se hallaban, apenas repuestos un tanto de la tremenda emoción, comenzaron a auxiliar a los heridos más próximos a ellos ó los de mayor gravedad.

Por el momento víéronse cuerpos de personas horriblemente mutilados, charcos enormes de sangre, los cuerpos muertos de dos caballos con destrozados horribles, pedazos de maderos de las ruedas de los coches de la comitiva, trozos de tela de algún uniforme militar, rosas, botas, fusiles hechos añicos, sombreros de caballero aplastados, guarniciones de los caballos, galones de la servidumbre palatina, sombreros de señora, hebillas y un sinnúmero de objetos destrozados ó perdidos al originarse el pánico.

Auxiliando a las víctimas

Cuanto en elogio se diga del celo y humanidad que han mostrado muchas personas para correr en auxilio de los heri-

dos, resulta poco comparado con la realidad.

A la farmacia militar, situada unas casas más allá de la señalada con el número 88, fueron conducidos inmediatamente muchos heridos.

Algunos fallecieron apenas ingresados en la farmacia, y otros murieron en el cortísimo trayecto que media entre ésta y el lugar donde estalló la bomba. En el portal de la casa que la multitud señala como la de que fué arrojada la bomba, varios médicos militares y particulares rivalizaban en prestar sus servicios—ayudados espontáneamente por muchas mujeres de la aristocracia y del pueblo.

El cuadro apenas al hombre más fuerte, y costaba enorme trabajo el poder contener lágrimas muy sinceras.

¡Pobre niño!

Entre las víctimas que se vieron en los primeros momentos, partía el alma ver a un niño de unos cinco años, vestido con elegancia.

La cara de la infeliz criatura era una pírfira horrible; tan grandes destrozos ofrecía, que renunciábamos a describirla al lector.

Dos hombres le cogieron expirante y lo llevaron en brazos a prestarle auxilio en el sitio más próximo. Por donde pasaban a la inocentísima víctima alzabase de entre el público un prolongado alarido, un clamoreo desgarrador y mil frases de cólera contra el desalmado autor del atentado.

El niño iba en estado agónico.

Los muertos

El capitán Sr. Rasilla, de Wad-Rás, y otro capitán cuyo nombre se ignora. Han resultado muertos también los tenientes Sres. Reites y Prendergast, y heridos el capitán ayudante del regimiento de Wad-Rás y el teniente Sr. Fuertes.

Entre los soldados, tambores y cornetas, han resultado ocho muertos.

Los paisanos muertos, que se sepa hasta ahora, son quince. Hay bastantes soldados heridos, tres ó cuatro de gravedad.

Caballos de la carroza del rey
De la carroza del rey ha muerto uno de los caballos del tranco y heridos ocho, en tal estado que tendrán que matarlos.

La carroza ha resultado con los cristales y los faroles rotos; sólo ha recibido un proyectil la carrosería.

Palafrenero muerto

Uno de los palafreneros de la carroza ha muerto.

Serenidad de los reyes

El rey y la reina al sentirse ilesos bajaron rápidamente de la carroza, demostrando gran serenidad.

Un muerto en un balcón

Desde la calle se ve en el piso tercero de la casa núm. 88, un muerto, que se supone sea un suicida. Todo él aparece manchado de sangre, así como el balcón y la coladura; en la calle, y en la parte correspondiente al balcón, se ve un charco de sangre.

El agresor. Medidas militares

Habiendo circulado la versión de que un hombre que se hallaba encaramado en un tejado corría así como si tratara

de huir, se tomó la precaución de rodear militarmente los alrededores de la casa.

Detenidos

En el Gobierno civil hay dos detenidos.

Hablando con un herido

Una de las personas que vimos en los momentos anteriormente referidos era un joven de veinticinco años, quien desengañado, lívido y manando sangre se nos aproximó diciéndonos:

—¿Dónde me podrán curar?
El joven aludido se llama Deogracias Lara, es natural de Loeches, y reside desde hace mucho tiempo en Madrid.

En el acto nuestro redactor rogó a cuantos rodeaban al herido que buscasen un coche para conducir al joven Lara a la Casa de Socorro.

En aquel instante, y dado el pánico que de todo el mundo se apoderó, cuantos coches había por la plaza de Oriente no quisieron moverse, con buen acuerdo, ante el temor de ocasionar involuntariamente innumerables atropellos.

Cuatro ó seis hombres, ante aquello, se ofrecieron rápida y espontáneamente a conducir al herido al referido establecimiento benéfico.

Por fortuna, la herida no era tan grave como se creyó en un principio, y más que a esto á estar situada en el dedo medio de la mano derecha, el herido pudo marchar a pie a la Casa de Socorro.

Durante el camino nos dijo que apenas si se daba cuenta de lo que acababa de ocurrir en la calle Mayor.

Casi frente a Capitanía—nos dijo—y cuando iba a pasar el coche que conducía a los reyes, estalló como un cañonazo.

Vi que cerca de mí caían varios soldados horriblemente destrozados y lanzando gritos de muerte; la gente quedó unos segundos sin saber, como yo, lo que realmente ocurría, y en seguida comenzó a dispersarse en todas direcciones, unos dando gemitos de dolor y otros llorando, y los más sin acertar qué hacer.

—No, no hay manera de contar—siguió diciéndonos—lo que acaba de suceder.

Y por no molestar al herido con más preguntas, terminé nuestro redactor su conversación con el referido Deogracias Lara, al cual curaron los médicos de guardia del antedicho establecimiento benéfico, prodigándole toda serie de cuidados.

El estado del herido era relativamente satisfactorio.

Más detalles. ¿El criminal es italiano? Un capitán muerto. Muertos y heridos. Socorros. Casas sitiadas. El señor Aguilera. Caballerizo herido

Al presente las noticias no son ni pueden ser todo lo precisas que deseáramos para satisfacer la natural curiosidad de nuestros lectores.

Ya en Palacio los reyes, dirigímonos al lugar de la agresión. Desde la Capitanía general hasta el Ayuntamiento era imposible dar un paso.

La gente, con rara unanimidad, decía que la bomba había sido arrojada de uno de los pisos de la casa núm. 88 de la calle Mayor.

Decíase que hace pocos días alquiló uno de los cuartos un individuo de nacionalidad italiana, a quien se supone autor del criminal atentado.

Hemos visto transportar en una camilla, echado de bruces, un capitán del regimiento de Wad-Rás.

El sitio de la catástrofe estaba aislado del público y ocupado militarmente por fuerzas de Marina.

En la calle aparecía tendido el caballo de la carroza regia, destrozado por la bomba.

Cubiertos con mantas estaban tres cadáveres de soldados.

Otros muertos habían sido trasladados al Gobierno militar y a la Embajada de Italia.

En el portal de este edificio, los médicos de Sanidad Militar prestaban los primeros auxilios a los heridos.

Las camillas iban y venían llevando cadáveres y lesionados.

Las mujeres presenciaban el triste desfile llorando amargamente; los hombres alzaban al cielo los puños pidiendo inmediata venganza.

El espectáculo resultaba verdaderamente macabro.

Era admirable la solicitud con que personas de diferentes clases sociales socorrieran a los heridos. Ejemplo hermoso de caridad y abnegación han dado las mujeres madrileñas prestándose a facilitar toda clase de auxilios.

Las casas que rodean a la núm. 88 de la calle Mayor están sitiadas militarmente.

Si el salvaje asesino no ha aprovechado los primeros momentos de confusión, espérase sea detenido.

D. Alberto Aguilera, que seguía como particular a la regia comitiva, presenció el atentado y acompañó luego a los soberanos.

El noble y caballeroso ex alcalde de Madrid estaba indignadísimo.

Con entusiasmo y fe prestóse a ayudar a las autoridades, mereciendo del público grandes muestras de simpatía y cariño.

Caballerizo herido

Entre los heridos figura un caballerizo. Los proyectiles le destrozaron la bota de montar del pie derecho, lastimándole los dedos.

Iba al estribo izquierdo del coche.

Los heridos

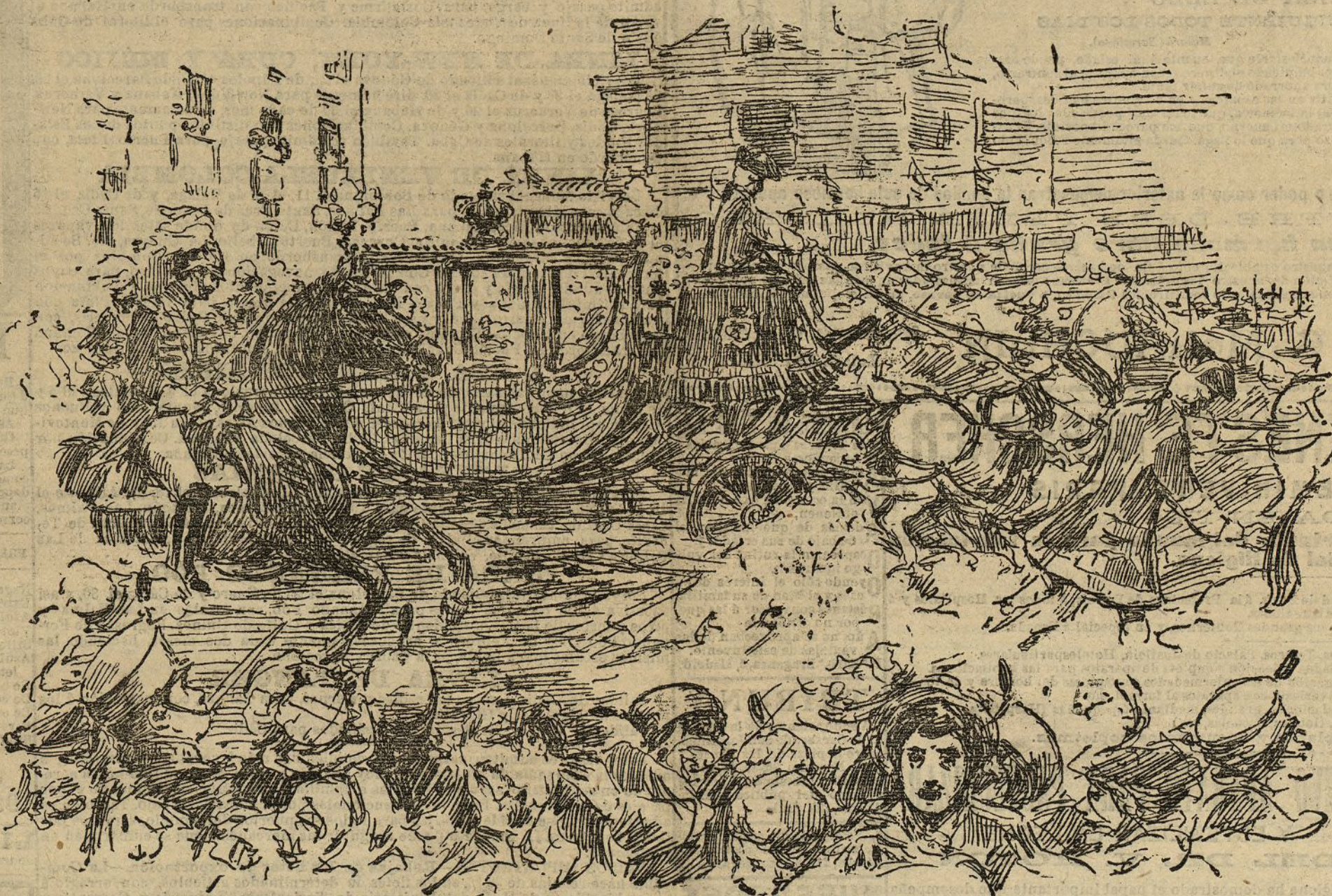
Los heridos son muchos: unos, los más graves, han sido curados en los establecimientos de Beneficencia, y otros, con heridas leves, no han acudido a ellos procurando asistencia particular.

He aquí los nombres de los lesionados:

Gonzalo Leocor, corneta de Ingenieros. Hilario García, soldado de Wad-Rás. Corneta José Martínez. Cabo de cornetas Lorenzo Navalón. Corneta Lorenzo Valencia. Soldados Rufo Familiar y Bruno de Marcos. Cabo de tambores Luis González. Cabo Castro. Corneta Martín Alberto. Este herido tiene cuarenta orificios de proyectiles, lo cual prueba que la bomba estaba cargada bárbaramente y que era voluminosa.

Soldados Cenón Llorente y Manuel Cracela; José García, tambor; Lorenzo Anás, corneta; José Elías Marchán, soldado.

Todos éstos pertenecen al regimiento de Wad-Rás. Además han sido heridos los palafre-



Gravés del lugar del suceso en el momento de la explosión

se han curado los heridos, aparte de los de la Clínica militar de urgencia que consignamos en otro lugar, sabemos que en la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa han sido curados seis, y en la de Palacio muchos más, aparte de diferentes contusos que aguardaban turno para ser asistidos.

En la Casa de Socorro del Centro fueron curados los siguientes:

D. Isidoro Valcárcel, capitán del regimiento Infantería de Wad-Rás, heridas en la cara y manos, de pronóstico reservado.

María Zabelia, herida en el brazo y cara.

Agustín Chueca, leve.

Josefa Pérez, herida en el muslo y pie derecho, grave.

María Piccho, herida en el pie izquierdo.

El niño Francisco Arroyo, leve.

Luis Galvar, guardia núm. 882, herido en la mano.

Alejo Callego, herido en una pierna; grave.

Tomasa del Amo, heridas en la pierna izquierda; grave.

Un soldado, cuyo nombre no nos ha sido posible averiguar, fué asistido también, falleciendo al ser trasladado al Hospital.

El capitán D. José de la Rasilla, del regimiento de Wad-Rás, recibió tan graves heridas que falleció casi instantáneamente.

Consuelo de Pablo, de herida de un pie.

Un primer teniente fué conducido también al mismo benéfico establecimiento, presentando heridas en la axila y costado derechos, que fueron calificadas de muy graves.

Fué conducido otro oficial apellidado Prendergast, que desgraciadamente no necesitó de auxilios facultativos, pues estaba horriblemente mutilado.

El regimiento de Wad-Rás

Le ha tocado por su desgracia formar en el sitio del indigno atentado.

Como supondrán nuestros lectores el pánico en los primeros momentos fué indescriptible. Las tropas en el acto se agruparon como obedeciendo a una voz y cercaron la casa de donde se había arrojado la bomba, para impedir que saliese nadie. Allí, indudablemente, estaba el vil criminal, y era preciso a todo trance no dejarle escapar.

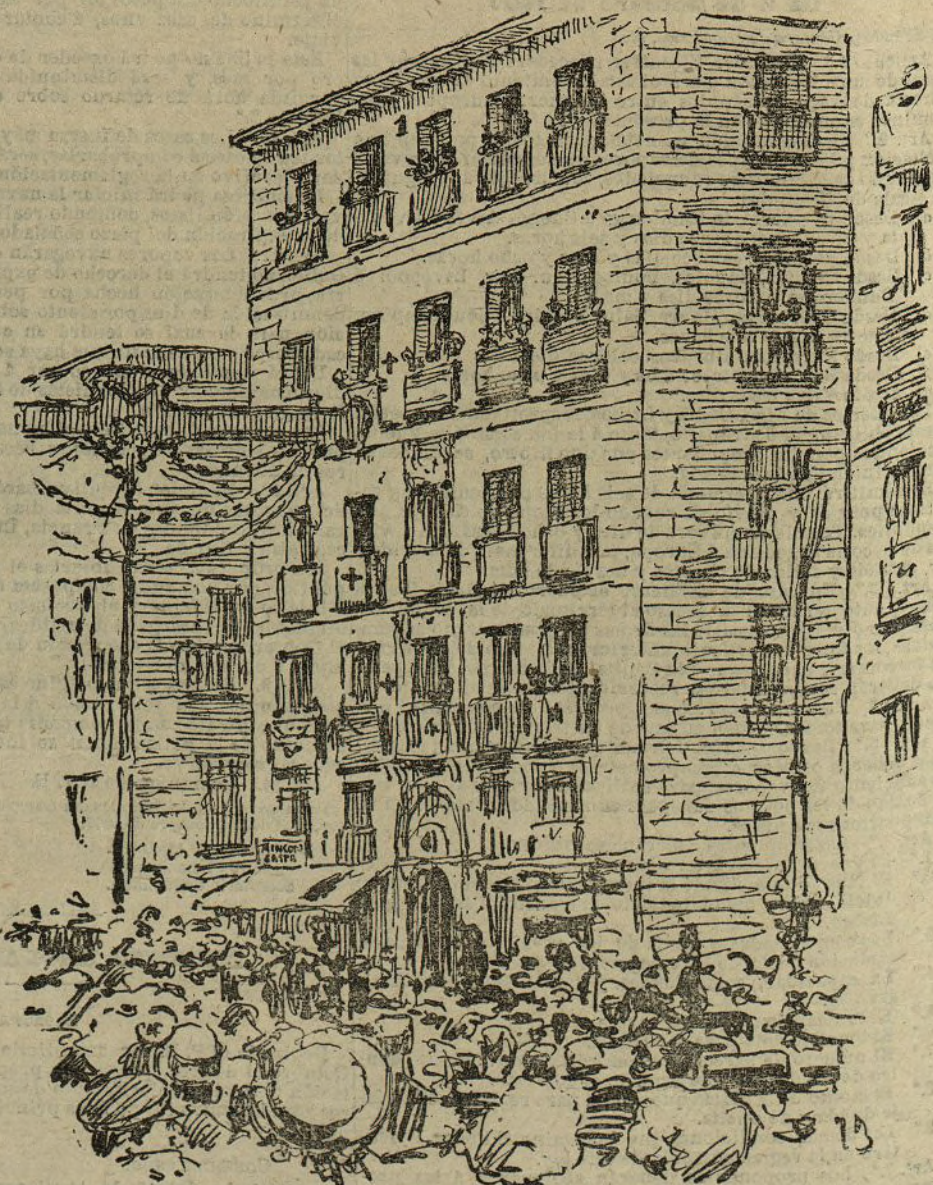
Fué una medida que aplaudirá todo el mundo, máxime si se tiene en cuenta que en estos atentados, cometidos por seres que no merecen la menor consideración el barullo de los primeros momentos puede contribuir a que huya el autor del hecho.

Supimos después, no sin luchar con grandes dificultades, que en la propia casa habían quedado muertos instantáneamente la marquesa de Tolosa y su familia, que presenciaban el paso de la comitiva.

También resultó muerto un señor que presenciaba el desfile del cortejo desde el piso cuarto de la misma casa, y herido gravemente otro.

La noticia, a pesar que hemos procurado comprobarla en lo posible, no nos atrevemos a responder de ella, pero en los Centros oficiales se ignoraba la exactitud.

Tuvimos ocasión de hablar con un cabo del regimiento de Wad-Rás, llamado Teodoro Zardoza Domínguez, que fué el pri-



Casa número 88 de la calle Mayor desde donde se arrojó la bomba. El balcón señalado con el número 1, es desde el que se cometió el crimen.

mero que, auxiliado de los soldados del segundo batallón del mismo regimiento, Balduino Iniga y González, Jesús Hernández y Vito Sánchez, nos dijo que el coche condujo los primeros cinco heridos a la Casa de Socorro del distrito del Centro.

De dónde partió la bomba

La bomba fue arrojada desde uno de los balcones del piso cuarto de la casa número 88 de la calle Mayor y de los más cercanos a la calle del Factor. Al pasar el coche regio bajo los balcones de la mencionada casa llamó la atención de mucha gente que de ella se arrojaron ramos de flores. Entre uno de éstos partió la bomba, que fue a caer entre los caballos enganchados a la lanza del coche real.

La casa del suceso

Como hemos dicho, el piso desde donde se ha arrojado la bomba es de una casa de huéspedes, y no hay noticias de que estuviera matriculada. Allí han estado esta tarde el presidente del Consejo, el ministro de la Gobernación y el de la Guerra, el presidente y el fiscal del Supremo, y los Juzgados civil y militar practicando las oportunas investigaciones.

La casa fue rigurosamente cerrada, sin que se consintiese la entrada a otras personas que las antedichas.

Efecto de la explosión

La explosión produciendo fué violentísima, y el pánico que siguió terrible. Entre la multitud se produjo un movimiento de oleaje. Los que estaban más próximos a las bocanillas emprendieron la fuga a las precipitaciones hacia el centro de la calle, rompiendo la doble fila de los soldados de Wad-Rás, que en aquel sitio eran los que cubrían la línea.

¿Carga de la bomba?

Uno de nuestros redactores, el mismo a que hacemos referencia en otro lugar del relato de este suceso, y que habló con dos palafreneros del coche en que iban los reyes, al separarse de aquéllos vió que un grupo de personas formaba corro y en el suelo había un trozo de varilla de hierro, de unos ocho centímetros.

Nuestro redactor lo cogió, y dicho hierro estaba ardiendo. Le dejó de nuevo en el suelo, y una vez se hubo enfriado lo suficiente, la recogió y guardó en un pañuelo.

El trozo de hierro citado creíase fundamentalmente sea un fragmento de carga de la bomba.

Por si pudiese servir de algo al Juzgado instructor del suceso a los efectos del análisis del explosivo, está el referido hierro a disposición de aquél en la redacción del DIARIO UNIVERSAL.

El primer auxilio

El teniente de Ejército D. Marcelino Usera fué el que primero se hizo cargo de uno de los heridos graves y le condujo a la Casa de Socorro del Centro.

Más médicos

Aparte de los que en otro lugar citamos, que trabajaron denodadamente en la Casa de Socorro del Centro, figuraban también D. Pedro Tamarit, D. Eduardo Méndez, D. Juan Aguado y los ayudantes Sres. Fueno, Carretero, Zarrero y Amor, y uno de guardia de cada Casa de Socorro de todas las de Madrid.

Médicos infatigables

El presidente de la Casa de Socorro del distrito del Centro (establecimiento del cual nos ocupamos en otro lugar por haber brillado por su ausencia las autoridades) Sr. D. Enrique Blanco y el médico de la columna de desembarco señor Sarriá, prestaron muchos e importantes servicios a los heridos.

¿El autor del atentado?

¿Quién es éste? ¿Entre los detenidos en los primeros momentos se encuentra acaso el autor del atentado? ¿Estos lo que aún no se sabe.

Hasta ahora creíase que en el piso cuarto de la casa del núm. 88 de la calle Mayor ingresó el día 22 del corriente como huésped un individuo que se hacía pasar como fabricante catalán.

Dicho sujeto había estado días antes hospedado en la fonda de la Iberia, de la cual pasó a la casa de huéspedes de la calle Mayor, por no parecerle bien abonar la cantidad que en ella se le pedía por el hospedaje.

En la casa en cuestión manifestó llamarse Mateo Moral, ser su procedencia la de Barcelona y tener veintiséis años de edad.

Hoy presenció el paso de la comitiva regia desde uno de los balcones, y fué de los que más se distinguieron en arrojar ramos de flores. Acaso entre uno de ellos lanzó el objeto negro que luego resultó ser la bomba que estuvo a punto de matar a los reyes.

Mateo Moral, cuyas ropas tienen las mismas iniciales del nombre que había dado en la casa de huéspedes, parece que al escuchar la explosión se lanzó fuera de la habitación a la escalera, bien impulsado por el pánico o por otro sentimiento, y comenzó a bajar los escalones, preguntando a una persona que subía:

—¿Qué es? ¿Qué ha sido eso? Y Moral, dando muestras de gran serenidad, concluyó de bajar las escaleras y salió a la calle, en donde fué detenido y vuelto a internar en la casa, en donde continuaba preso.

Serenidad del rey

Es una de las notas más salientes de la triste jornada de ayer. Don Alfonso, al oír el estampido, antes que nada, se apresuró a tranquilizar a su esposa, que estaba sollozando.

—No te apures —le decía—, que no ha sido nada. —Y al mismo tiempo la abrazó efusivamente.

Algunos testigos presenciales dicen que cuando el rey descendió de la carroza encendió con toda serenidad el pitillo que venía fumando.

Al volver a Palacio

Al llegar S. M. a Palacio pidió nuevos informes del suceso, y dijo:

—¡Lo siento por mis pobres soldados! Después, en compañía de la reina Victoria se asomó a los balcones, dando a entender con ademanes a la muchedumbre que tanto él como su esposa estaban illesos.

El público lo aclamó delirantemente.

Desperfecto en la carroza de los reyes. ¿El rey herido?

La carroza que conducía a los reyes sufrió desperfectos en el testero delantero, parte de una rueda y en el eje de todos del carruaje, que quedaron hechos añicos.

Efecto, sin duda, de alguna astilla o alguna partícula de cristal, en el Toisón de Oro que Don Alfonso ostentaba dicese que se han notado importantes rozaduras.

Acaso resulte, desgraciadamente, cierto el rumor que circuló en los primeros momentos de que el rey se hallaba ligeramente herido en el pecho.

El marqués de Tolosa

Al tener noticia el marqués de Tolosa de que una bomba había sido lanzada desde la casa que habita, se dirigió inmediatamente a su domicilio para saber lo que había ocurrido.

Al penetrar el marqués por el portal oyó decir que su señora y una de sus hijas habían muerto, y ante tan terrible y tan inesperado golpe el marqués sufrió un síncope, del cual se repuso a los pocos momentos. Inmediatamente subió a su casa y entonces pudo allí cerciorarse de lo horrible y espantoso de la situación.

El alcalde caritativo

La conducta del alcalde en el lugar del suceso ha sido muy elogiada.

Como un enfermero cualquiera estuvo prestando solícitos cuidados a cuantas personas heridas le fué posible.

Actos meritorios

Es poco menos que imposible dar minuciosa cuenta de todas las personas que han prestado servicios humanitarios en el desgraciado suceso de ayer.

Podemos hacer constar que D. Fermín Amo, médico de la Universidad, fué uno de los primeros en acudir a la Casa de Socorro del Centro, auxiliando a los primeros heridos que llegaron.

También fué curado en el Gobierno civil Lorenzo Lanzo Martínez de heridas en la cabeza y contusiones en el pecho. Su estado era grave.

Entre los muertos figura también don Antonio Calvo.

Sin autoridades

En la Casa de Socorro del distrito del Centro han sido asistidos varios heridos de los que no fueron curados en la de Palacio, en la farmacia militar o en el Consejo de Estado.

Tal vez por ignorarse en los primeros momentos que había allí tantos heridos o por la tribulación natural, a dicha Casa de Socorro no acudió autoridad importante ninguna, hecho que fué lamentadísimo por cuantos veían agonizar a los heridos.

En el Consejo de Estado

Este alto Cuerpo consultivo ha servido ayer para practicar las primeras curas a los numerosos heridos que han resultado del atentado anarquista.

La Cruz Roja y varios médicos militares no han descansado un momento desde que ocurrió el suceso.

Continuamente entraban y salían camillas con heridos por el personal de la Cruz Roja. Allí se les presta auxilio y luego marchan al Hospital Militar o a la Casa de Socorro para que los curen con más detenimiento.

Produció verdadero horror en el ánimo más esforzado ver cómo en las camillas lanzan ayes lastimeros los que en ellas están heridos.

En el Buen Suceso

Es en donde se halla instalada la Clínica de urgencia y allí fueron trasladadas inmediatamente de curados en el Consejo de Estado y en la farmacia militar de la calle Mayor las víctimas del atentado.

Hasta las seis de la tarde habían ingresado en dicha Clínica veinte heridos, diez de ellos muy graves, y tres muertos. Todos ellos son, en su mayor parte, militares, soldados pertenecientes al regimiento de Wad-Rás.

El príncipe de Baviera y los heridos

El príncipe de Baviera, que como se sabe es un cirujano notable, ha visitado uno por uno a todos los heridos que están en la Clínica militar de urgencia.

Con gran solicitud y cariño curaba a los que ofrecían mayor peligro y les animaba con palabras de consuelo.

Es digna de elogio la actitud y comportamiento del príncipe.

Emoción de las reinas madres

Aunque la princesa Beatriz, madre de la reina Victoria, y la reina Doña Cristina estaban ya próximas a Palacio y a distancia bastante del lugar donde explotó la bomba, se enteraron en seguida del triste suceso.

La princesa Beatriz sufrió, según parece, un fuerte desmayo perdiendo el conocimiento, del que ha tardado en volver largo rato.

La reina Doña María Cristina sollozaba amargamente y la sobrecogió también un desvanecimiento.

Las pobres madres deseaban vivamente ver a sus hijos para cerciorarse de que estaban illesos.

Las personas que les rodeaban procuraban atenuar la importancia del atentado, y llevaban consuelo al ánimo de las regias madres, que han pasado ayer por un dolor grandísimo.

Tenientes muertos

El teniente del Cuerpo de Seguridad D. Jacinto Monje ha fallecido a las siete de la tarde en la Clínica militar de urgencia.

La herida sufrida por éste era mortal de necesidad.

Los proyectiles de la bomba le han destruido el pulmón derecho.

Su muerte ha sido dolorosísima y trágica.

En la Casa de Socorro del Centro practicaron también la cura a un teniente del regimiento de Isabel II, que murió poco después al ser trasladado a su domicilio.

Más heridos

Heridos graves: capitán de Wad-Rás, D. Francisco Valcárcel, en la cara y manos; teniente de Seguridad, D. Jacinto Monje, herida en la región hepática.

Agustina Chueca, herida en pierna y mano.

El niño de cinco años José María Royo, herida en la cabeza.

Aleja Gallego, pierna derecha.

Nicéforo Díez, en ambas piernas.

Tomas del Amo, veintiocho años, heridas en las piernas y muslos.

Julían García, corneta, pierna y frente.

Pablo Padrino, soldado, piernas y cabeza, gravísimo.

Rosalía Blanco, en los muslos.

Ramón Anaya, en el pecho.

Gregorio López, vientre.

José Pérez, pie.

Victor Romero, paisano, reservado.

Santiago Fernández, herido ojo derecho, grave.

Soledad Ochoa, mano izquierda.

Cosme V. Padrino Fernández, con heridas graves en las dos piernas.

Entre las personas fallecidas a consecuencia de la explosión figura la señora Demaro, que presenciaba el paso del cortejo en el palacio de Ahumada.

Julían García Yelaño, soldado de Wad-Rás, heridas graves.

Santiago Rejer, jornalero, erosiones y contusiones.

Soledad Ochoa, herida en la mano.

Teresa Rodríguez, leve.

Antonio García, corneta del repetido regimiento, heridas en la cara y mano.

En la Casa de Socorro del Centro siguen curando más heridos, siéndonos imposible dar cuenta detallada de sus nombres a nuestros lectores.

Sabemos que el guardia 473, al ser trasladado al Hospital, falleció.

Heridos leves

María Piecho, pie.

Guardia Luis Galván, mano derecha.

Consuelo de Pablo, pie.

Santiago Rager, jornalero.

Teresa Rodríguez, pierna derecha.

María Sánchez.

Gonzalo César, soldado de Ingenieros, brazos y manos.

Carmon López.

Francisca Castro, conmoción cerebral.

Pedro Ruiz López.

Antonio García Corueta.

Sólo en la Casa de Socorro del Centro fueron curados 32 heridos.

Los detenidos

Ocho son los detenidos hasta la hora en que escribimos estas líneas, la mayoría en el Gobierno civil.

Entre ellos figura un estudiante de Filosofía y Letras que a raíz de estallar la bomba se congratulaba de la decisión de los anarquistas, lamentando no hubiesen acertado.

Otro de los detenidos es el dueño de la casa de huéspedes desde donde se arrojó la bomba, llamado Manuel o Mateo Moral.

Del resto de los detenidos ignoramos sus nombres.

Nos dicen que un sujeto que estaba en la casa desde donde se arrojó la bomba, al ver el cerco de la policía y los soldados, saltó a la escalera y se disparó un tiro en la sien, quedando muerto instantáneamente.

El cuerpo quedó casi interceptando el paso por las escaleras, y sabemos que a última hora de esta tarde no se habían recogido los cadáveres de las víctimas.

En la calle Mayor circulaba el rumor de que en la casa núm. 88 hay cinco detenidos, que en este momento van a ser trasladados al Gobierno civil.

El autor

El autor de este execrable atentado no ha sido detenido ni menos muerto, como se creía en un principio.

El ministro de la Gobernación, al hablar a última hora de esta tarde con los periodistas, ha dicho que el anarquista que arrojó la bomba logró huir por una puerta de escape cercana a la habitación, por cuyo balcón se lanzó la bomba a la calle.

Se hacen las más activas pesquisas para dar con su paradero.

Todos los elementos preciosos están funcionando, y se espera que pronto se consiga detenerle.

En un principio se dijo que el autor del atentado era D. Antonio Mateo Calvo, pero este señor es dignísimo y una persona respetable, emparentado con un diputado de la mayoría y empleado además de la secretaría particular de un elevado personaje político.

La confusión de los primeros momentos, en que todo era vacilación, hizo que equivocadamente se le detuviera, y por eso corrió la versión que hemos acogido antes.

Comprueba e identificada su personalidad ha sido puesto en libertad.

EN PALACIO

Ovación estruendosa

Ha sido estruendosa la ovación tributada a SS. MM. al asomarse al balcón de Palacio para presenciar el paso de un batallón de cazadores que se retiraba a su cuartel.

La plaza de Oriente estaba completamente llena de público, que al sonar las cornetas del batallón, corrió hacia Palacio.

Otro tanto hicieron multitud de personas que estaban en las calles del Factor, San Nicolás y Viento.

Los reyes asomáronse entonces al balcón y estalló una ovación formidable. La inmensa concurrencia aplaudió y lanzó vivas unánimemente, y SS. MM. saludaron multitud de veces, aumentando con eso el entusiasmo.

INFORMACIÓN DE HOY

El autor

Las noticias recogidas por nuestros redactores en la última noche, concretan algo la filiación del sujeto autor de este execrable atentado.

El día 21 del actual llegó a la estación de Mediodía, y procedente de Barcelona, un sujeto, quien a instancias de un cocheró se dirigió al hotel Iberia establecido en la casa número 2 de la calle del Arenal.

En este ajustó una habitación interior por 20 pesetas diarias, abonando tres días anticipados y dando para pagar un billete de 500 pesetas.

El día 24 se despidió mandando a recoger su maletín de viaje y su paraguas.

En el hotel dió un papel en el que inscribió el nombre de Mateo Moral, de veintiséis años, soltero, natural de Barcelona y fabricante de profesión.

Dicen en el hotel que era hombre de estatura más que mediana, muy enjuto de carnes, rostro demacrado y moreno, ojos oscuros con grandes ojotas y bigote negro poco poblado por el centro.

Vestía con elegancia, y durante el tiempo que permaneció en la fonda no recibió cartas ni visitas.

Cambio de domicilio

Como hemos dicho, el 24 se trasladó al número 88 de la calle Mayor, cuya casa se anunció como de huéspedes en diferentes periódicos.

En ella alquiló Mateo Moral una habitación en cinco duros, sin asistencia; pero con un balcón a la calle, por lo que abonó 14 duros adelantados.

La habitación desde donde se lanzó la bomba es una sala sitúa a la izquierda de la puerta de entrada al piso, y a muy corta distancia de ella.

Está amueblada modestamente.

A mano derecha se halla la cama, en dirección paralela a la fachada del inmueble. Una sencilla mesa de noche; otra para escribir, de madera negra tallada; un sofá, una butaca y

un silloneito de tapicería y dos sillas de madera imitando a caoba, componen el ajuar de la referida pieza.

Comuniquémosle con otra cueva balcón a la ciudad; pero la puerta está condenada desde hace tiempo.

Mateo Moral no lo ocupó hasta la noche del 24, y para que le inscribiesen en el registro, exhibió cédula personal, cuyo texto coincidía con las circunstancias y nombre que había dado en el hotel de la calle del Arenal.

Antecedentes

Al día siguiente de ir a establecerse en la casa, el viajero manifestó a la dueña (doña Ana Álvarez Brabandell), que sentía verdadera debilidad por las flores.

El domingo último la propietaria de la casa de huéspedes encargó un ramo a la florista que tiene el puesto en el atrio de la iglesia de Santa María, situada frente a su domicilio.

Este ramo se marchitó, renovándolo ayer miércoles, y colocándolo en un puchero de bastante fondo, único cacharro proporcionado a la longitud de aquél que encontró a mano la huéspedera.

Dicho ramo ha desaparecido al mismo tiempo que el forastero.

Todo hace suponer que dentro de él iría la bomba.

Mateo vestía invariablemente un terno de paño color café y llevaba un sombrero hongo color marrón.

Anteayer se sorprendió a todos al presentarse con otro flamante, de paja fina de los llamados *Panama*, de color verde.

El pantalón del citado terno ha aparecido en su habitación, como también un abrigo de invierno, gris oscuro y con bocanillas; el maletín y el paraguas de que arriba hicimos mención, y una gorra y blusa de paño azul, que tal vez reservaba para la huida y que no usó por haber encontrado fácil la fuga.

El miércoles último preguntó a los dueños del hospedaje si pensaban adornar los balcones, a lo que ellos contestaron afirmativamente, diciendo que pondrían las colgaduras.

Pongan, además, unas guirnalda de flores y unas banderas españolas e inglesas, y de mi cuenta corren los gastos—agregó el rumbo viajero.

Y a reglón seguíó añadiendo: —Pero adormen los dos balcones, no sólo el mío, de ese modo; porque si no resultará muy mal el conjunto.

Todo se hizo a su voluntad.

Hablando del suceso de actualidad y del aspecto que ese motivo, manifestó que tales fiestas le gustaban muchísimo, a excepción de las corridas de toros, de las cuales se declaró enemigo irreconciliable.

Agregó que había estado por primera vez en Sevilla, durante la Semana Santa y la feria del año actual, hospedándose en el Hotel de Roma—situado en la plaza de la Magdalena—y dijo que la comida era preciosa (textual), que tenía cuarto de baño en su habitación y en suma, que le habían tratado muy a su gusto.

Como se ve, no deja de ser algo complicada y extraña la psicología del fugitivo, quien, por otra parte, metía la ropa sucia en el elegante *suit* *necesser*, en vez de encargar que se le lavasen.

La víspera del crimen

Anteayer se recogió Mateo, como de costumbre, a las once, levantándose ayer mañana a eso de las diez, pero manifestando a la criada que había pasado muy mala noche y pidiendo se le trajese un poco de bicarbonato.

Le tomó, rogó a la criada que entornasen bien las maderas y no le molestasen bajo ningún pretexto, pues quería descansar, suponiendo que aprovecharía estas últimas horas para la fabricación de la bomba.

Detalles curiosos

El autor del atentado dejó en la casa varias cosas con las etiquetas de la casa proveedora arrancadas de su sitio, aunque con las marcas M. M. en aquellas prendas y otras interiores, así como en varios pañuelos que aparecieron sobre una mesa de noche, uno de los cuales se encontró con una fuerte mancha de sangre, que denotaba haber sido vertida en los momentos de la explosión.

Suñese, por esta circunstancia, que el criminal debió de herirse en la mano o en alguna otra parte del cuerpo en el momento de realizar el atentado.

Consejo de ministros

En un Consejo celebrado por los ministros en el domicilio del Sr. Moret, se han tomado los siguientes acuerdos:

Levantar el espíritu público, dándole confianza respecto a las energías de la ley para perseguir al autor o autores del atentado; no suspender los festejos de la boda de los reyes, porque esto significaría la interrupción de la voluntad nacional en lo que atañe al fausto acontecimiento; dedicar a las víctimas el más amplio y solemne homenaje que pueda ser imaginado, a cuya consecución se invitará a todos los elementos sociales; consignar fondos con que las familias de las víctimas pobres recibieran suficiente haber para el amplio sostenimiento de sus necesidades; emprender una política de persecución contra el anarquismo en lo que las tradiciones del partido liberal y los discursos del Sr. Moret ofrecen amplia base de desarrollo.

Conferencias

Anoche estuvieron en Gobernación algunos policías ingleses y franceses, ofreciéndose al conde de Romanones para la persecución del criminal.

También conferenciaron con el ministro el presidente y el fiscal del Tribunal Supremo.

El Sr. Moret fué igualmente con el general Conesa a aquel departamento, y allí se acordó dirigir a los gobernadores un telegrama explicando el atentado.

LISTA DE LOS HERIDOS

Los militares

La lista completa de los que resultaron heridos más o menos gravemente, son los siguientes:

Isidoro Valcárcel, capitán de Wad-Rás, herida contusa en la cabeza; Julían García, soldado, herida en el rostro y fractura del brazo; Pablo Padrino Fernández, corneta, heridas en la pierna y costado izquierdo; Julían García Blanco, soldado, herida en la frente; Zenón Llorente, soldado, heridas en la mano y pie derechos; César García, soldado, contusiones en el pecho; Antonio García, corneta, conmoción cerebral y erosiones en la mano derecha; Jacinto Monje, teniente, herida grave en la región hepática; Rufo Tamillas, soldado, contusiones; Lorenzo Navalón, corneta, contusiones; Vicente Tabernero, soldado, contusiones; Juan Martín García, soldado, contusiones; Silverio Mayor, soldado, contusiones.

Santiago Mandieta, soldado, heridas en el antebrazo, cabeza y en el pecho; Bonifacio Castro, soldado, afaxia por emoción; Hilario García, soldado, heridas en la cabeza, la mano y

CASAMIENTO DEL REY



El gran duque Wladimiro
Es hijo del actual emperador de Rusia. Nació en
San Petersburgo en 1847. Es comandante general
de la circunscripción militar de Petersburgo.
Pertenece, como miembro honorario, a la Aca-
demia de Ingenieros y a la Universidad de You-
vieux. Está condecorado con el Collar de Oro.

LA CORONA BLANCA

Es la corona blanca de la desposada el símbolo de la majestad del amor, la realeza de la felicidad; es un supremo entorchado que se coloca la mujer sobre la frente cuando entra en la iglesia a desposarse, para hacer ante Dios la dádiva de su cuerpo y la ofrenda de su alma; es el nimbo de flores de una dulce santidad mundana; es la orla de perfume que se le cifra a la castidad antes de la apoteosis de su inmolación.

Hoy, al ostentarla sobre sus cabellos rubios la princesa Victoria, reina ya, al sentir sobre sus sienes el contacto exquisito de la corona blanca, seguramente, por un momento, se habrá olvidado de que representaba un papel político eminente, para pensar, en cambio, inducida por un selecto y absoluto egoísmo de mujer, en que reinaba nada más que en un alma y en un nido. Porque el amor nupcial gusta con preferencia de reinar en privado, tras del incógnito de un tú, al cariño de la penumbra, susurrando la estrofa de pudorosa majestad bajo un dosel del cual pende un tabique de brocados y damascos. Y reinando en silencio, sin ningún otro aparato cortesano, nada más que un alado séquito de besos, escolta real del amor acantonada en el cuartel del alma, que tiene una garita entre los labios.

No puede haber para la corona blanca detractores políticos. Es el emblema de una monarquía que jamás estará llamada a desaparecer. Intuitivamente las ideas febriles, las ideas revolucionarias, las ideas convulsas, en su galope arrollador, tenderán a demolerla; está la corona blanca por cima de todos los radicalismos; por cima de todas las conspiraciones; por cima de todas las demagogías; porque doquiera que haya una mujer ha de haber una guerrillera defensora de esa mágica diadema de la flor. Los mismos republicanos del placer matarían al Dantón que osare rebelarse contra la corona blanca; no se ha hecho el cadalso para las Marias Antonietas del amor; pasa impunemente esa monarquía por entre Bastillas lo mismo que si pasase por entre guinaldas. Es una majestad indeclinable.

Victoria Eugenia, al salir hoy del templo de los Jerónimos con la cabeza orlada por la corona blanca, llevaba una maravillosa majestad en el gesto, una maravillosa majestad inexplicable: la majestad de las vírgenes en su último día emocionante; la majestad de la mujer ante el escabroso misterio; la majestad del rubor. En el secreto intelectual de sus lindas fábulas de amor dormía aún la mariposa del ensueño; aquella mariposa que vio entrarse por la ventana de villa Mousicot en un cierto día bonito con las horas de gala...

Más que princesa ascendiendo a reina, es ahora niña ascendiendo a mujer. En esta hora predilecta y delicada del sexo se descarta la política por ser cosa heterogénea; no existe en el romántico diccionario del corazón el vocablo «diplomacia»; las cuestiones de Estado se quedan hoy a la puerta de Palacio como centinelas en prosa.

Es el alma femenina y no el alma regia lo que hoy palpita en el cuerpo de la princesa. El linaje se pospone postergado por la magia del idilio, e impera, como un César de la espiritualidad, el nido romántico...

El tiempo le queda para ser reina a la desposada. Es humanamente lógico que hoy, día alboral de sus iniciaciones íntimas, se quede a la realeza ante el diñel del tálamo; un tálamo es un templo de poesía en donde no enojan las espinosas prosas de gobierno.

Son tan raros los fueros de la corona blanca...

Madrid la quiere. Ayer, entre los vitoriosos y las aclamaciones con que saludaba a la nueva reina la muchedumbre, se ha patentado nuestro caballeroso tem-

peramento. De caballeros es loar a la mujer y colmarla de homenajes. ¿Qué galardón mayor para un español que el galardón de aclamar a una dama y levantarla hasta un trono? Fue un placer para el caballero, un placer que hoy se ha preñado de lograr. Quizá con más gusto vitoreó a la nueva majestad por el hecho de ser femenina y por ir coronada como va la virgen, con corona blanca. Supera en nosotros el instinto varonil y jalante al instinto cortesano; por algo llevamos un Tenorio dentro del pecho; por algo tenemos un Quijote dentro del alma.

La princesa de la cabellera de oro y de la mirada azul, que ayer fue coronada de azahar, reina más que como reina como mujer. El placer palaciego de la belleza se la lleva, durante unas horas doradas, en un repto de exquisita mundanidad.

Como reina de España, reinará mañana. Cuando se haya ceñido la corona de oro. Cuando se haya quitado la corona blanca.

Francisco de la Escalera.

EL DIA DE AYER

La princesa

Desde el momento en que puso el pie en la calle, el pueblo desbordó en entusiasmo, aclamando a la hermosa reina. Tan emocionada bajaba, que alzó un paso en falso y tuvo que apoyarse en la portezuela. Vestía el riquísimo traje blanco que describimos oportunamente, con el collar y los pendientes de brillantes.

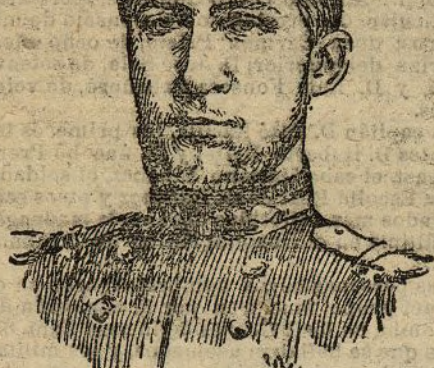
La princesa se sentó en el teatro del coche, a la derecha de la reina. Enfrente se colocó su madre la princesa Beatriz.

Ambas augustas damas revelaban en sus semblantes el indescriptible júbilo que les producía la acogida cariñosa de la princesa.

Delante del Congreso

Muy madrugadores sintieron los diputados y las señoras que, invitadas, fueron con ellos al palacio de las Cortes.

La tribuna levantada por el Congreso fren-

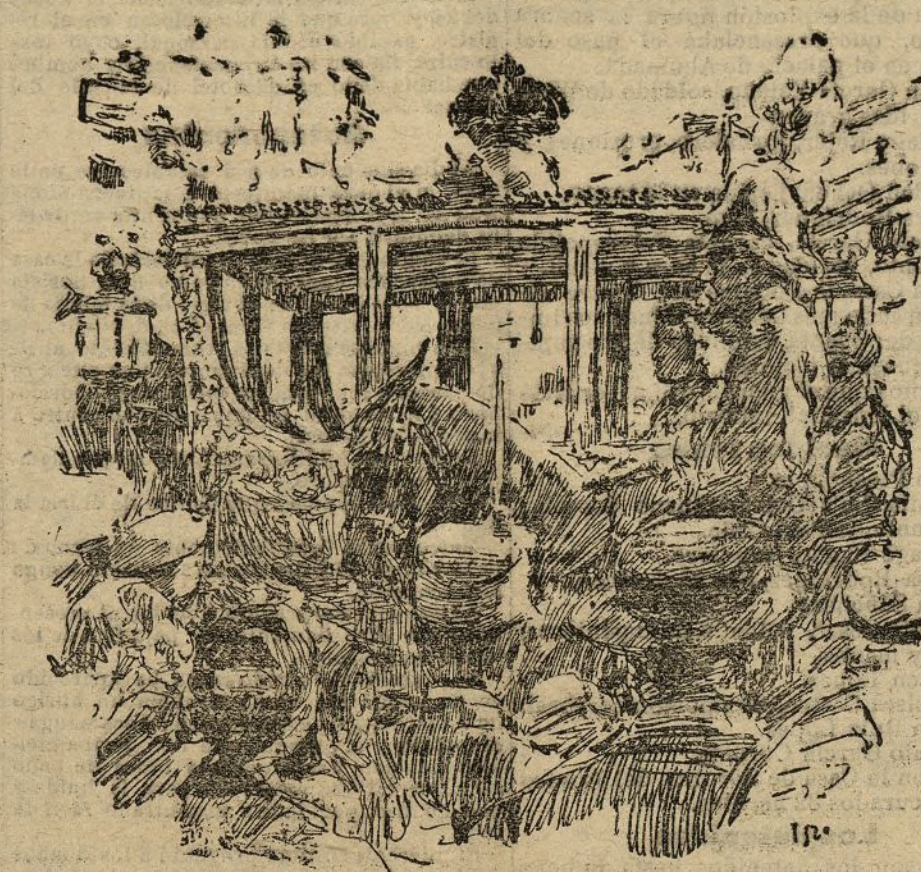


El príncipe Alberto Leopoldo
Sobrina del actual rey de Bélgica. Leopoldo II es hijo del príncipe Felipe Eugenio, nació en Abril de 1875 y está casado con Isabel, duquesa de Baviera.

te a la puerta principal ocupaba por entero el elemento femenino. Bellas y elegantes damas de todas las edades, algunas con tribunas improvisadas a ambos lados del vestíbulo.

En la rotunda, en la escalinata y entre las columnas de la gran puerta de entrada se apilaban diputados y periodistas desde mucho antes de la hora de salida de la comitiva regia.

Al pie de las tribunas y a todo lo largo de



Paseo de los reyes después de casados por las calles del tránsito en la carroza de la Corona

reciose frente a la calle de Cedaceros la Guardia civil que marchaba a la cabeza de la comitiva.

A las nueve de la mañana llegó al palacio de las Cortes su presidente el Sr. Canalejas. Bajaron por la Carrera hacia San Jerónimo, adelantándose a la comitiva, en coches de la Real Casa y en los carruajes del Cuartel diplomático, las misiones especiales y embajadas extranjeras que han venido a la boda.

Notábase impaciencia en el público. El sol hacía chirriar y derretir el asfalto en la parte alta y llana de la Carrera.

Levantándose la comitiva regia. Las cornetas de la infantería tocaban la marcha de Infantes; luego la Marcha Real. Saludando y sonriendo pasaron en sus carrozas las augustas damas de la real familia, los príncipes de Gales, avanzando en la gente un movimiento de curiosidad y expectación.

Hubo un instante de especial ansiedad: el rato que precedió a la aparición de la carroza del rey, que había quedado un poco rezagada y nadie se explicaba a qué obedecía el retraso.

Entre vivas y aplausos al rey, dados con entusiasmo y derretido el asfalto, avanzó y pasó el coche de la corona.

Perdióse la escolta entre el arbolado que emboscaba la avenida de San Jerónimo, y aún tardó más de media hora en desfilarse ante el palacio de las Cortes la comitiva de la augusta novia.

Para que saliese del ministerio de Marina, deteniéndose entró en el Congreso, avisando por teléfono, el jefe interino del Cuartel militar del rey.

Radiante de satisfacción y hermosura, acompañada por su madre y por la reina Doña María Cristina, pasó como en triunfo la Carrera abajo la gentil princesa. Los diputados la vitorearon, las señoras agitaban sus pañuelos y palmoteaban desde tribunas y balcones, y donde quiera miraba no encontraba sino sonrisas de simpatía y frases de espontáneo entusiasmo y admiración.

En el ambiente flotaban los votos de nuestro pueblo por la ventura plena de los reyes.

princesa Beatriz de Sajonia, la princesa Alicia, el príncipe Alfonso de Baviera, el príncipe Federico Enrique de Prusia, la princesa Pilar de Baviera, los príncipes Jenaro, Renzo y Felipe de Borbón, la princesa María de Erbach-Schoenberg, el príncipe Víctor de Erbach-Schoenberg y los príncipes Alejandro, Leopoldo y Mauricio de Battenberg.

Los séculos de los príncipes

El de la princesa Beatriz: Miss Mimie Cochrane, miss Bulteel, lady William Cecil, coronel lord William Cecil y teniente coronel T. L. Colborne.

El de la duquesa de Sajonia: Mad. de Pasavan, miss Biddulph y sir H. Vignan.

El de la princesa Federica: Lady Poltimore y Sir Alberton Byron.

El del príncipe Alejandro de Battenberg: el coronel de Beitzenstein.

Y el de Doña Paz de Borbón: la baronesa Ow.

Embajadas

En representación de la Santa Sede se encontraban monseñor Rinaldini, monseñor A. Locatelli, el príncipe Sello Nicolo Orsini y Leonardo Suidas.

En la de Francia, general Dalmatin: Turquía, E. G. Munir Pachá y su séquito; Dinamarca, conde Krag-Juel Vind-Frijs; Países Bajos, conde de Monseau; Estados Unidos, Frederick Wallingford; Noruega, barón Wedel Jarlsberg; China, Wang-tai-Siech y séquito; Marruecos, E. Kaid-Kaddur Bel el Bujari, S. Mohamed y séquito; Persia, general Isaac Khan; Guatemala, D. José Carrasco de Izca; Bolivia, coronel D. Pedro Suárez; República Argentina, D. Roque Sáenz Peña; Cuba, D. Cosme de la Torre; Chile, D. Augusto Edwards; Bulgaria, general Ratcho Petroff; Rumania, general Sahovary; Servia, doctor Milovan; Uruguay, D. Daniel Muñoz;

Los desposorios

El cardenal Sancha, ayudado del señor obispo de Sión, precedió a las preguntas del ritual, a las que contestó la princesa Victoria Eugenia con gran oportunidad y voz clara.

Interesantísimo y emocionante el acto de dirigirse los contrayentes a sus respectivas madres en solicitud del consentimiento. Tanto la reina Doña María Cristina como la princesa Beatriz, besaron con efusión a las madres; en los ojos de más de una dama y algún que otro caballero de los de recio caso asomaron las lágrimas.

El rey y la princesa besaron las manos a sus madres y volvieron al reclinatorio.

El cardenal Sancha bendijo a los augustos contrayentes, y terminó este acto se dijo la misa de velaciones, acompañada a orquesta y voces por el maestro Mateos.

Durante la misa, después de dejar las velas, Doña María Cristina ofreció un abanico a la princesa Victoria.

Ayudó también el obispo de Sión a colocar el yugo a los desposados.

Después de la misa el rey ofreció el brazo a su esposa, bajó con ella la escalinata y ocuparon el trono. Se cantó un Te-Deum y pasaron a las habitaciones preparadas en el ángulo correspondiente a la sacristía; éstas se hallaban decoradas con tapices de la Real Casa, y los alamos de las ruinas y el sol esplendoroso de ayer llegaban hasta la mesadonde se firmó el acto matrimonial por los desposados y testigos, actuando de notario mayor del Reino el ministro de Gracia y Justicia, ayudado por el director general de los Registros.

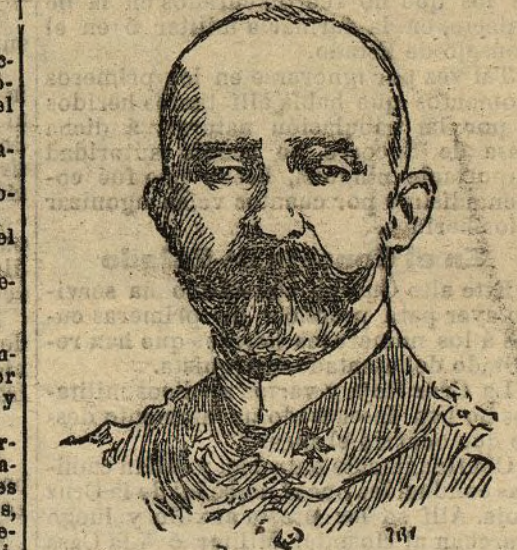
RESIDENCIAS DE PRÍNCIPES

Palacio de Altaga

En el magnífico palacio que tienen los duques de Altaga en el paseo de la Castellana se ha realizado en una mañana un labor de medio año, pues el edificio estaba sin concluir.

Sin embargo, el alojamiento de los duques de Génova es digno de su estirpe real.

La puerta principal da a la Castellana.



El duque de Génova
Es primo del rey de Italia Víctor Manuel III. Nació en Turín en 6 de Febrero de 1851. Es almirante de la escuadra italiana.

Entrando por ella se atraviesa un pórtico Luis XV, y por una escalera imperio de mármol blanco alumbreada por una lámpara de bronce, se llega a las habitaciones particulares.

Después de un hall hay una galería colgada con tapices flamencos. A la derecha están las alcobas, el tocador, los cuartos de baño la sala de visitas y el salón de fumar, destinado para uso de los príncipes. A la izquierda...

El salón de baile hay centenares de bombas eléctricas.

Palacio de Villamejor

Se hospeda en él el príncipe Alberto de Prusia y 23 personas de su séquito.

En el piso bajo están las habitaciones del príncipe Alberto. Su hijo el príncipe Federico Enrique se aloja en el principal.

El palacio, sobradamente conocido por las informaciones publicadas por la Prensa cuando se han celebrado fiestas, ha sido rechargado aún más para embellecerlo en extremo.

Palacio de Portugalale

En el palacio de la duquesa viuda de Bailón reside el príncipe heredero de Portugal.

Todo el piso principal está habilitado para el augusto visitante.

En este piso están el salón de baile, los salones Luis XVI de Ambusson, el regío comedor y la capilla.

Hotel del Sr. Castañeda

Este hotel, situado en la calle de Berrán esquina a la de Villamejor, ha sido habilitado en quince días, quedando summo.

En medio del jardín está el edificio, decorado exteriormente con tonos claros.

La duquesa de la Torre lo hizo famoso con sus magníficas fiestas. En él se hospedaron luego los príncipes de Wrode.

Ahora reside en él el gran duque Wladimiro de Rusia.

Es regío hasta en el detalle.

En el hall se destacan dos soberbias lámparas venecianas.

Un cuarto modernista sirve de cuerpo de guardia. Luego se llega a un gran salón Luis XV, guateado de raso enarornado con arañas de perlas de cristal tallado.

Las puertas las adornan camafleos azules. Sobre un biombo que está sobre el piano de cola, hay un retrato de la reina Cristina.

Comedor summo; tiene adornadas las paredes con multitud de bandejas de plata repujada.

Gran biblioteca con más de 40.000 volúmenes; contiene restos de la de Castelar.

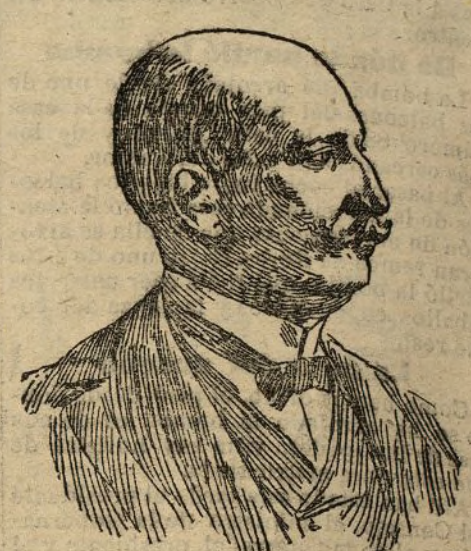
En el piso superior, el cuarto de dormir del gran duque y el cuarto de baño.

Muebles de caoba en los dormitorios; tapices de seda india.

Todo época imperio.

En un salón blanco, vitrinas con perlas y coronas visgoadas y un retrato de la reina.

Trescientos lienzos cubren las paredes del salón de retratos, antiguos y modernos. Figuran Velázquez, Rubens, Goya, Greco, Madra-



El barón de Wedel
Representa a Suecia. Cuando el homenaje a Eche-garay con motivo de haberse concedido el premio Nobel, leyó un discurso laudando los méritos del gran dramaturgo, en el acto solemn del Senado. Entre los diplomáticos alcanza gran prestigio el barón de Wedel.

cuatro férreas armaduras en los ángulos. Las habitaciones habilitadas para los príncipes las constituyen un antedespacho con balcones al jardín. El despacho tiene cuadros valiosísimos, entre ellos un retrato de Isabel II. A la izquierda está la mesa, de caoba tallada, y un sillón de terciopelo rojo.

El salón de tapices es antiguo; tiene mesas, divanes, armaduras, arcos, vitrinas, columnas, bustos.

Por la famosa escalera de nogal se sube a las habitaciones destinadas para el séquito.

La puerta derecha da a la terraza. En la terraza está el comedor del príncipe.

Seguidas están las habitaciones de toilette. El salón blanco se ha reformado bastante.

El príncipe Alberto Leopoldo, heredero de Bélgica, está satisfechísimo de su hospedaje.

Palacio de Liria

En el palacio del duque de Alba se hospedan los duques de Teck.

Pasando el parque y el vestíbulo se sube la escalinata y se llega a las habitaciones de los príncipes. La antecala tiene sillonería roja y oro. Están los retratos de Napoleón III y de la emperatriz Eugenia.

Hay una sala con un piano y un escritorio de roble tallado. Más retratos. Sillonería azul. Flores.

Los dormitorios tienen mueblaje de roble. Después están el guardarropa y el baño.

Una escalera de caracol comunica con las habitaciones de la princesa.

Dos grandes toldadores tapizados, con sillones rosa. Muebles modernos, de madera rosa, blanca, mármol y bronce.

El dormitorio de la duquesa Teck es regío. La cama es azul.

Palacio de Viana

La princesa Federica, hija del rey de Hannover, y su consorte el barón de Rammingen, ocupan el piso principal.

Entrando hay un patio con columnatas de mármol; una escalera de caracol conduce a las habitaciones de los huéspedes.

El salón de la princesa está forrado de ricas telas; chimenea monumental de mármol y cuadros de Goya.

Piano de cola; retratos de la reina y de la princesa Beatriz de Battenberg; otro retrato de la princesa Victoria Eugenia.

Salón de descanso. Dormitorio. Gabinete, sencillos y de estilo imperio. Un gabinete de Van Dik; otro de Frank.

En el salón de baile hay centenares de bombas eléctricas.

Palacio de Villamejor

Se hospeda en él el príncipe Alberto de Prusia y 23 personas de su séquito.

En el piso bajo están las habitaciones del príncipe Alberto. Su hijo el príncipe Federico Enrique se aloja en el principal.

El palacio, sobradamente conocido por las informaciones publicadas por la Prensa cuando se han celebrado fiestas, ha sido rechargado aún más para embellecerlo en extremo.

Palacio de Portugalale

En el palacio de la duquesa viuda de Bailón reside el príncipe heredero de Portugal.

Todo el piso principal está habilitado para el augusto visitante.

En este piso están el salón de baile, los salones Luis XVI de Ambusson, el regío comedor y la capilla.

Hotel del Sr. Castañeda

Este hotel, situado en la calle de Berrán esquina a la de Villamejor, ha sido habilitado en quince días, quedando summo.

En medio del jardín está el edificio, decorado exteriormente con tonos claros.

La duquesa de la Torre lo hizo famoso con sus magníficas fiestas. En él se hospedaron luego los príncipes de Wrode.

Ahora reside en él el gran duque Wladimiro de Rusia.

Es regío hasta en el detalle.

En el hall se destacan dos soberbias lámparas venecianas.

Un cuarto modernista sirve de cuerpo de guardia. Luego se llega a un gran salón Luis XV, guateado de raso enarornado con arañas de perlas de cristal tallado.

Las puertas las adornan camafleos azules. Sobre un biombo que está sobre el piano de cola, hay un retrato de la reina Cristina.

Comedor summo; tiene adornadas las paredes con multitud de bandejas de plata repujada.

Gran biblioteca con más de 40.000 volúmenes; contiene restos de la de Castelar.

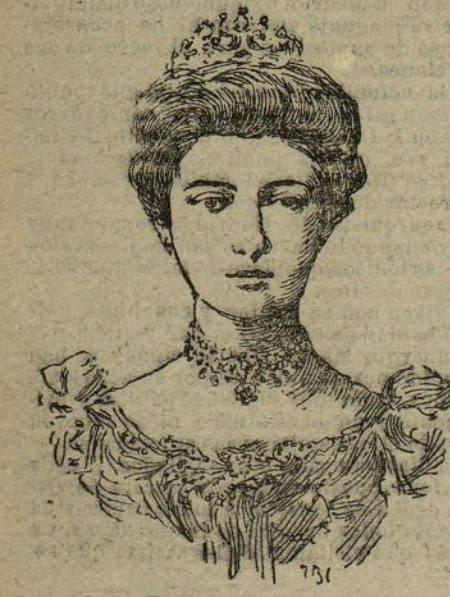
En el piso superior, el cuarto de dormir del gran duque y el cuarto de baño.

Muebles de caoba en los dormitorios; tapices de seda india.

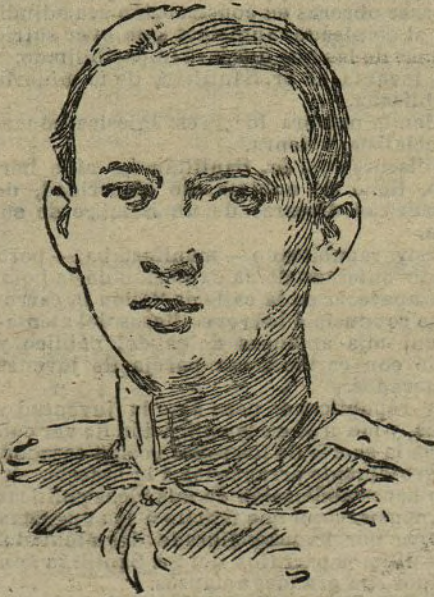
Todo época imperio.

En un salón blanco, vitrinas con perlas y coronas visgoadas y un retrato de la reina.

Trescientos lienzos cubren las paredes del salón de retratos, antiguos y modernos. Figuran Velázquez, Rubens, Goya, Greco, Madra-



La princesa Alicia
Está casada con el príncipe Andrés y viene representando al rey de Grecia.



El príncipe Andrés
Quinto hijo de los reyes de Grecia; está casado desde 1903 con la princesa Alicia de Battenberg.

Salida de Palacio de los reyes Alfonso y Victoria

EN LOS JERONIMOS

Los invitados

Desde mucho antes de las ocho de la mañana han invitado en el templo. Poco a poco van acudiendo éstos a la ceremonia.

De las primeras en llegar figuran las damas de la reina duquesa de Híjar, condesa de Revillagigedo, Señora de Rabanera, condesa de Aguilar de Hinestrillas, condesa de Villamante, marquesas de Comillas, Viana, Arlón, Monistrol, Corzana, Mirasol, Nájera, Arco Hermoso, duquesa del Infantado, marquesa de Santillana, de la Mina, condesa de San Román, duquesa de Bailón, viuda de Bailón y de Frías.

Señora del general Luque, señora de Tovar, señora de Merry del Val, señora marquesa de Ayerbe, doña Sol, duquesa de Montellano.

Señores marqueses de Tovar, marqueses de Pidal, D. Alejandro Pidal, Azcárraga, Vega Armijo, Beránger, Tejada de Valdesera, Polo de Bernabé y el duque de Rivas.

Los príncipes

Llegan los príncipes extranjeros con representación y toman asiento en los sillones colocados frente al trono, por el orden siguiente:

Príncipe de Gales, archiduque Francisco Fernando de Austria, príncipe Luis Felipe de Portugal, el gran duque Wladimiro, los duques de Sajonia, el príncipe Alberto de Prusia, el príncipe Andrés de Grecia, el príncipe Eugenio de Suecia, el príncipe Luis Fernando de Baviera y el príncipe Luis de Mónaco.

Queda un hueco en la sillonería, que ocupará luego la princesa Beatriz de la Gran Bretaña, que llegará con su hija la futura reina de España.

Ocupan los siguientes sillones los príncipes de las familias siguientes:

Gran duquesa María de Sajonia Coburgo Gotha, la princesa Federica de Hannover, la

Salvador, D. P. J. Mathen; Sajonia, conde de Seebach; Suiza, Alfredo Monzotti.

La familia real

Ocupan sillones a la izquierda del templo, dando frente a los príncipes las infantas Doña Pilar, Doña Eulalia, Doña Paz y Doña Isabel.

Después del trono y el sitio destinado a la reina Doña María Cristina, sigue el destinado al príncipe Don Carlos y a los infantas Doña María Teresa y Don Fernando de Baviera.

Llegada del rey

A las diez y media se nota movimiento de curiosidad hacia la puerta.

Los clarines y los coos de la Marcha Real anuncian la llegada de la primera comitiva.

En ella vienen y ocupan sus asientos, las personas de la familia real que acompañan al rey.

Este entra bajo palio y cruz alzada con el príncipe heredero, que viste de blanco, y su padre el infante Don Carlos, que lleva uniforme de húsar.

El rey, después de saludar con inclinación de cabeza a las tribunas de los diputados y senadores, lo hace con los príncipes extranjeros, tomando asiento en el trono.

El anuncio de la segunda comitiva no se hace esperar mucho tiempo; a las once y cuarto se oyen desde el templo los toques de las músicas que anuncian la llegada de la gentil princesa, que entra en el templo bajo palio y al son de la Marcha Real inglesa, condeada de la mano por Doña María Cristina.

La entrada es solemne y conmovedora; al otro lado va su madre la princesa Beatriz.

La princesa está muy conmovida; saluda con gran distinción en su pecho lleva la banda de la Orden de María Luisa. Se acerca hasta el pie del mismo altar por la madre de nuestro rey, se arrodilla, y después el infante Don Carlos, acompañando al rey suben la escalinata del altar, ocupan sus puestos en el presbiterio y da comienzo la ceremonia solemne.

La princesa de Gales

Victoria Mary, princesa de Teck; está casada con el heredero del trono de la Gran Bretaña.

El príncipe de Gales

Se llama Jorge Federico y

Sortija solitaria.—Núm. 609.



Una sola piedra montada al aire á la inglesa. No tiene reflector artificial, como en efecto, no lo necesita ninguna de nuestras piedras. La montura es copia exacta de una legítima.

Precio: 12 pesetas.

Imperdible.—Núm. 1.202.



Los diamantes «Benicia» tienen tanto brillo como los legítimos. Garantizamos por escrito que no han de perder nunca su brillo. Es increíble que esto modelo pueda darse por el.

Precio: 12 pesetas.

Alfiler para corbata.—Núm. 5.008.



Piedra sin reflector artificial. Se lava como una legítima y resiste el agua fuerte (ácido nítrico). Siendo además el brillo como el de una legítima y la montura de oro de ley, nos parece que no puede exigirse más por el.

Precio: 12 pesetas.

Sortija forma trébol.—Núm. 616.



Si desea usted una sortija preciosa con tres diamantes montados al aire sin reflector, procure usted este modelo y quedará encantada de su belleza. Las piedras se dejan lavar cuantas veces quiera.

Precio: 12 pesetas.

Pendientes de oreja.—Núm. 911.



Con diez diamantes montados al aire, exacto parecido á los contrahitos con piedras preciosas, garantizamos por factura que jamás pierden las piedras su brillo.

Precio: 12 pesetas el par.

Gemelos de cadenilla.—Núm. 405.



Lo más cómodo para puños. Tiene resorte para no dañar los ojales. Un hermoso surtido de modelos en todas las formas, con varios, según el gusto del comprador.

Precio: 12 pesetas.

PARA DAR A CONOCER AL PÚBLICO EN GENERAL

LOS DIAMANTES BENICIA

y, por consiguiente, convencerles de su superioridad indiscutible sobre toda otra imitación, haremos un esfuerzo supremo para procurar que todos nos compren éstos, poniendo un número muy limitado de estas joyas en venta por las

Cuatro quintas partes de su anterior precio.

Una cantidad muy limitada de estas piedras maravillosas puestas sobre magníficas, artísticas y fuer-tísimas monturas de Sortijas, Imperdibles, Pendientes, Alfileres de corbata, Gemelos, Botones de pechera y etc., etc., etc., su precio anterior Ptas. 15.

Ahora, y por tiempo muy corto,

AHORA

12 ptas.

ANTES

15 ptas.

ANTES

15 ptas.

Tenemos miles de testimonios de personas que anteriormente compraron DIAMANTES BENICIA á Ptas. 15 cada joya.

Ordenes por correo.—Tendrá inmediata atención y ejecución. Cualquier joya dibujada aquí será remitida como objeto asegurado al recibir la cantidad de pesetas 12, en sellos de correo, giros ó sobre monedero (más 0,50 céntimos para el franqueo, sea cualquiera el número de objetos), quedando entendido que cambiaremos cualquier artículo que no diere entera satisfacción.

Nuestra garantía.—Garantizamos que todas las piedras conservan su brillo, y que las monturas no dejan nada que desear. Nos obligamos á pagar PTAS. 25.000 á cualquier instituto de Beneficencia si se nos puede comprobar que jamás hayamos negado cambiar una piedra que hubiese perdido su brillo.

Catálogo ilustrado con 200 diseños se remite gratis á quien lo solicite.

No estamos en relación con casa alguna de Madrid.

2, Carrera de San Jerónimo

MADRID

BENICIA AMERICAN DIAMOND PALACE

Entrada especial por la

calle de la Victoria, 2

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamación, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulación, estomatitis, etc., etc., producidas por causas peritricas, fétidas del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueran las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHA VIRILIS

Polioglicofostada BONALD.—Medicamento Antineurálgico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acantha granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acantha, 5 pesetas.

Elixir Antibacilar BONALD

(Thiocol cinamo—vanadilo fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, catarrlos bronco-neumónicos, laríngeos-faríngeos, infecciones gripales, patidias, etc., etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5.

ANUNCIOS ALCALA, 6 y 8, ENTREBURLA

VINOS DE RIOJA

BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS

LOGROÑO

DEPÓSITO SUCURSAL EN MADRID: Calle San Roque, 4—Teléfono 380

Abonos Minerales y Productos Químicos

La Sociedad general de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfato y abonos minerales compuestos, ácidos sulfúricos anhidro y comercial, ácidos nítricos y clorhídricos, sulfatos de sosa, glicerinas comerciales y farmacéuticas, colodión y demás productos químicos.

Fábricas en Elorrieta, Zuazo y Guturribay (Vizcaya); en el Caley y Avilés (Asturias); en Bonanza y Trarar.

Diríjanse los pedidos: Letería, 3 (Bilbao). Villanueva, 11.—Apartado 66, Madrid. Uria, 40 (Oviedo).

PARA LAS FIESTAS REALES

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

Ataúch, 8, 10 y 12 (frente á Carretas). Camas de hierro y doradas; colchones, cunas, camas, muebles de banistería, tapicería y madera curvada. Unica casa con fabrica propia. SEGOVIA 29, montada con todos los adelantos modernos. Exportación á provincias. No equivocar: Ataúch, 8, 10 y 12 (frente á Carretas).

Pantalones, Chaquetas, Americanas, Trajes, Pardesús.

Prendas sueltas, etc., etc., hechas en todas medidas. 6, Fuencarral, 6. Los Últimos Figurines.

Ibarra y Compañía

SEVILLA

LÍNEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos

intermedios

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre

Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla

Tres salidas semanales de todos los puertos comprendidos entre

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos

Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos

del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín

Haro, consignatario.

Construcciona Sevillana de Cemento Armado

SEVILLA.—Santa, Clara 23.—SEVILLA

Albercas y aligües desde un óntimo el litro. Correas de hincos

desde pesetas 1,20 el metro. Hincos sueltos desde pesetas

2,10. Baños corrientes ó pesetas más económicas que los de

igual calidad de hoja de lata. Baños de lujo á mitad de precio

que los de mármol. Pasos para rejas á 18 pesetas. Canal para

riego ó matriche á 4 y 5 pesetas metro. Tuberías, Maceteros

con azulejos, 40 por 100 menos que los de madera. Tinacos

para líquidos desde 15 á 500 arrobas á precios de los de barro.

Plomos para coque acuminados, 4 pesetas 75 de 20 fangos. Piles

de cuadra. Dornajos. Ladrillos finos de cemento para solería,

Silos para aceite, Azoteas. Todas las obras garantizadas por

un tiempo determinado.

FOLLETÍN DEL DIARIO (27)

Los millones de Berquellier

RENÉ DE FONT-JEST

la que ocupaba la paciente, Claudia, asistida por el eminente práctico y su hábil auxiliar de costumbre, dió á luz una niña, con gran decepción de Genoveva, que deseaba ser abuela de un conde de Meur-

sant. No por eso acogió, sin embargo, madame Fremérol con menos ternura á la recién nacida. En cuanto á Claudia, cuando se la permitió, algunos momentos después de estar ya tranquila en el lecho, abrazar á su hija, no pensó, ni por un segundo, si hubiera sido mejor para ella tener un niño que una niña.

«Era madre! ¡Sus votos estaban realizados y rozando con sus labios, aun crispados por el dolor, la frente de aquel pequeño ser, carne de su carne y hueso de sus huesos, daba gracias á Dios por habérselo concedido.

El duque estuvo irreproachable. Felicitó á la joven madre, abrazó y besó á la niña y pasó la noche en la «villa», decidiendo á la siguiente mañana la importante cuestión del bautizo, de acuerdo con Mad. Fremérol y Guerrard.

Después de haber pasado con detención el día y la noche, se decidió que la niña recibiera el agua de socorro en Vernueil y se bautizaría en París, donde podría elegirse padrino y madrina entre los amigos íntimos de la familia. En Vernueil había que hacer también la inscripción en el Registro civil.

Provisto, pues, de la declaración firmada por el doctor Depaul y acompaña-

do de Guerrard, el duque se presentó en la Alcaldía, y la niña fué inscrita con los nombres de Teresa Ana, hija de Bernardo Roberto, duque de Blangy-Portal, y de Claudia Alejandrina Lasseguet.

De la Alcaldía los dos amigos pasaron al presbiterio á avisar al cura del pueblo, que al cabo de diez minutos fué á la «villa» á administrar á prevención el agua de socorro á la tierna niña. Es inútil decir que esta molestia le valió de parte de Mad. Fremérol una rica ofrenda para su iglesia y sus pobres.

En aquella misma hora un extraño individuo, de cuarenta y cinco á cincuenta años, flaco, de rostro flemático y afectado, sin duda, de un padecimiento en los ojos, porque llevaba grandes anteojos azules, se presentó al secretario de la Alcaldía y le pidió humildemente permiso para revisar el Registro civil.

A las órdenes de una gran Compañía de seguros sobre la vida, tenía necesidad—según dijo—de ponerse al corriente de los últimos nacimientos ocurridos en la población, á fin de poder ofrecer á los jefes de familia sus servicios.

Como este examen no estaba prohibido por ningún reglamento, el empleado no tuvo dificultad en acceder á la petición del desconocido.

Entonces el hombre de los anteojos azules transcribió rápidamente, en su cartera, tres ó cuatro declaraciones de nacimiento, y en particular la que M. de Blangy-Portal y Guerrard habían hecho algunos minutos antes, sin presumir que á nadie pudiese interesarle en aquel mismo día.

Hecho esto, dió gracias políticamente y se alejó de la Alcaldía con paso monótono, los brazos colgando y la fisonomía tranquila y fría; pero apenas dió la vuelta á la primera esquina, se froto con alegría las manos y tomó muy de prisa el

camino de la estación del ferrocarril de Mantas.

Llegó en menos de un cuarto de hora al hotel Debarcadere, sito junto á la estación, y subió al cuarto que ocupaba en él desde algunos días antes.

Una vez en su habitación nuestro personaje, se encerró, se quitó los anteojos, operación que si la hubiera hecho en público habría permitido observar el fuerte estrabismo que padecía, y se instaló ante una mesa, con recado de escribir, trazando sobre una hoja de papel las siguientes líneas:

«Mi viejo Juan: eres abuelo desde ayer de la señorita Teresa Ana, hija legítima del duque Roberto de Blangy-Portal y de Claudia Alejandrina Lasseguet, que debería llamarse Claudia Alejandrina Montal, puesto que esta gran dama es simplemente la hija de tu mujer, y por consiguiente, la tuya, en virtud del axioma legal *Fater est quem nuptia demonstrat*.

Ya ves que no he olvidado los clásicos. Rosa ha cometido una falsedad para no dar tu nombre á su hija, cuyo padre probablemente habrá sido aquel buen mozo, Alberto Rommire, que tan de prisa se la llevó de Reims al día siguiente de tu condena.

Es verdad que Rosa no había de decir estas cosas á todo el mundo.

Con lo que te dejo dicho, creo que tienes bastante para obrar á tu gusto el día que te convenga volver á París, día que no dudo ha de estar próximo, puesto que hace ya algunos meses que te hayas en el pleno goce de la prescripción legal.

Así que, ¡hasta bien pronto! Mientras tanto, puedes confiar en que tu viejo amigo no perderá de vista á ninguno de los que te interesan por diversos títulos.

Carlos Durest.

Terminada esta extraña epístola, el antiguo pasante de escribano, á quien nues-

tros lectores habrán reconocido ya, el cómplice del falsario Mourel, la metió en un sobre y escribió en éste, mientras asomaba á sus labios una malvada sonrisa, la dirección:

«Master William Dickson, propietario.—Panton street, Leicester square.—Londres.—Inglaterra.»

Durante este tiempo, feliz y orgullosa de ser abuela, Mad. Fremérol envolvía por sí misma á su nieta en las mantillas bordadas con las armas ducales de los de Blangy-Portal.

Entregada á sus sueños de ambición, cuya realidad se hacía cada día más completa, la antigua modista de Reims jamás se había cuidado menos de su pasado.

¡En cambio otros se ocupaban de él muy mucho para su desgracia!

CAPÍTULO OCTAVO

Uno que vuelve

Durante la semana que siguió al alumbramiento de la duquesa, el doctor Depaul fué tres ó cuatro veces á Vernueil. Después las cosas tomaron un curso regular, y no siendo de temer ninguna complicación, el hábil práctico confió á la joven madre á su cofrado Guerrard, que quince días más tarde la autorizó para dejar el lecho por la *chaise-longue*. A este permiso siguió bien pronto el de dar algunos paseos por su habitación y el de bajar al jardín, de manera que al cabo de un mes la hermosa joven estaba completamente restablecida y la recién nacida engrosaba á maravilla. M. de Blangy-Portal, cuyas visitas habían sido frecuentes y su conducta cariñosa hacia Claudia y correo-

ta para Genoveva, decidió entonces que había llegado el momento de que su esposa regresase á París.

Aunque Genoveva y su hija sabían que había de tener un término su dichosa vida en común, no se resignaron sin una profunda pena á esta nueva separación.

Roberto lo comprendió, ó por lo menos afectó comprenderlo tan bien, que el día en que fué á buscar á Claudia dijo á ésta y á su madre:

«Estoy desolado por causaros tanto pesar; pero, ya lo sabéis, no somos dueños de una situación que hemos aceptado los tres. Si la duquesa demorase por más tiempo su regreso á París, no dejarían de preguntarse los motivos; y como yo no podría alegar el mal estado de su salud, quedaría abierto el campo á todos los comentarios. Sometámonos, pues, á la necesidad, y yo adquiriré voluntariamente el compromiso de que Claudia venga á pasar aquí todos los veranos muchos días, ó mejor, algunas semanas.

Un poco consolados con esta promesa, Mad. de Blangy-Portal y Fremérol se separaron, y la primera volvió á su aristocrático hotel con la niña y su nodriza, porque si bien quiso oriar á su hija y Roberto se sonrió al oírle expresar este deseo, el doctor Depaul se opuso formalmente, no encontrando la naturaleza de la joven bastante fuerte para llenar sin peligro estos deberes maternales.

Claudia y Genoveva quedaron de acuerdo para encontrarse todos los días en los pasos menos frecuentados del Bosque, apenas llegase el buen tiempo. Entretanto, se recibirían en la calle de Prony, cada día si era posible, noticias de la calle de Lille.

Arreglado así todo, la duquesa y su madre recordaron, cada una por su parte, sus costumbres, aunque Mad. Fremérol pareció dispuesta á recibir aún menos que

lo venía haciendo desde el matrimonio de su hija.

Las puertas de su hotel no se abrían más que para los íntimos, artistas ó literatos célebres, ó de algunos viejos financeros, antiguos amigos de Adolfo Berquellier, todos personas tranquilas y discretas, que sentían por la duquesa de la casa una sincera amistad y no pronuncian jamás su nombre en los salones brillantes de la aristocracia. Además, aunque Genoveva era todavía joven y siempre bella, parecía haber dado un adiós eterno á la vida trivial, á fin de no vivir más que para Claudia y su hija.

Procuraba, sobre todo, que se olvidasen de ella, y como en París la memoria es más fugitiva que en ninguna otra parte, consiguió tan pronto su objeto, que, excepción hecha de algunos antiguos abonados al paseo del Bosque, pasó para todos desapercibida, especialmente desde que hizo cambiar la librea á sus lacayos y no salió más que con un cupé de color oscuro sin cifras ni emblemas sobre las portezuelas.

Cuando el tiempo lo permitía, Genoveva daba á su cochero orden de detener el carruaje en lo alto de la Avenida de las Acacias, á la entrada de uno de los estrechos caminos que cruzando el Bosque van á parar á la calle de Madrid. Allí ponía pie á tierra y se entraba por debajo de la bóveda de verdura; bien pronto encontraba á Claudia, porque en el extremo opuesto del sendero la joven había ejecutado la misma maniobra que su madre, bien sola, ó bien acompañada de la nodriza, quien la primera vez que presenciaba esta escena, creyó, al ver que Mad. Fremérol abrazaba á su nieta, que era simplemente una extranjera atraída por la belleza de la niña; y que no se extrañó luego de verla con frecuencia.

Estos encuentros se verificaban tres ó

¿ERES UN HOMBRE?

cuyas fuerzas están agotadas, con dolores en los riñones, con la vitalidad perdida ó con alguna enfermedad?

Aquí se te ofrece nueva vida, nuevo vigor y los nervios y los músculos que pertenecen a los fuertes.

EL VIGORIZADOR ELÉCTRICO del Dr. McLaughlin

vale su peso en oro para los hombres que han perdido las fuerzas y la vitalidad. Llena el cuerpo de fuerza nerviosa, estimula la circulación de la sangre y restaura toda la energía mental y física perdida en otros términos. Es el remedio de la Naturaleza. El trabajo mientras tú duermes. Satura el cuerpo con una corriente eléctrica, cuya suave sensación es agradable, y cura las enfermedades del sistema nervioso, de los riñones, vómitos, estreñimiento, impotencia, varicela, lumbago y toda clase de dolores y debilidades.

MI VIGORIZADOR le curará a usted

y, después de haberlo usado unas cuantas veces, dirá lo que otros han dicho: No lo daría aunque me ofrecieran diez veces su costo.

MIRAR LA PRUEBA DE ELLO

RECIBIMOS CARTAS COMO LA SIGUIENTE TODOS LOS DIAS

Muy señor mío: Por la presente tengo el gusto de manifestarle que, cuanto a mi estado, puedo asegurarle que estoy bien y nunca me arrepiento de haber empleado el dinero en su aparato; al contrario, si obo diez años antes lo hubiese conocido, me hubiera ahorrado de sufrir tanto. De modo que las punzadas que me frecuentaban me sentía en las espaldas y en el vientre han desaparecido; la vista, que la tenía muy débil, la tengo muy bien; la memoria, que tenía muy poca, todos los días como voy teniendo más; de tal modo he mejorado mi cuerpo que me parece imposible. Si usted quiere hacer públicas estas declaraciones, le autorizo para que lo haga. Queda altamente reconocido a usted su afmo. s. s. g. b. m., Juan Farraron. En casa, Santa María, 1 y 2.

Los millares de cartas que obran en nuestro poder como la anterior demuestran la bondad de este hermoso aparato

TODO EL QUE SUFRE DEBE PEDIR MI LIBRO

Consultas y un hermoso libro gratis a todos

Aviso importante. No vacilen en pasar por nuestro establecimiento a fin de hacerse cargo de nuestro maravilloso aparato y tengan presente que durante la aplicación de nuestro Vigorizador Eléctrico estarán aconsejados de médicos. El que no pueda hacer una visita recorte este anuncio y envíelo con sus señas, y le remitiremos GRATIS, a vuelta de correo, un folleto, esmeradamente impreso, dando todos los detalles.

HORAS. De nuevo mañana a ocho noche.

Dr. M. C. McLAUGHLIN

Calle de Sevilla, 12 y 14, entres.º MADRID

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS
FUNDADA EN 1794

Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene.

Dicha Sociedad provee en Francia.—Al Estado, al público en general, a la ciudad de París, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones. En el Extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos, y en especial a España.

Calefacción.—De los grandes Establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles, etc.

Saneamiento.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (enfermedades ó estufas), pulverizadores, aparatos de fumigación, etc.

Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.).

Se envían gratis a petición planes y documentos completos.

NUOVO APARATO PARA PASTEURIZAR Y ESTERILIZAR LA LECHE DEL DR. V. HOTON

La higiene ha demostrado el papel importante que desempeña la leche en la nutrición de la infancia y aun de los adultos. Hasta el presente, sólo se ha ocupado la ciencia de pasteurizar la leche destinada a los recién nacidos sin hacer un esfuerzo para obtener un aparato doméstico capaz de realizar este servicio en todos los demás casos de la vida práctica.

La Sociedad Geneste Herscher acaba de llenar este vacío. Su nuevo aparato permite obtener a voluntad leche pasteurizada a 60° ó 65° y leche esterilizada a 100°.

Se distingue este aparato por su sencillez, su esmerada construcción, su fácil limpieza y su módico precio.

Merced a él puede obtenerse leche virgen de microbios patógenos, leche viva, pues conserva todas sus propiedades; en fin, leche rica en sustancias, conservando todas las virtudes de la leche cruda (gusto, sabor, olor y aspecto), sin tener los inconvenientes ni peligros de aquélla.

Todo el aparato completo y embalado: 25 pesetas, franco en la estación de Hendaya.

LOS TIROLESES, Conde de Romanones, 7 y 9, entresuelos

Legación de la República Argentina en España

LICITACION DE VAPORES RAPIDOS

LEY 4819
De 11 de Octubre de 1905

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1.º El Poder Ejecutivo procederá a preparar las bases de una licitación para el establecimiento de una línea directa de vapores rápidos entre los puertos europeos y argentinos enmarcados en la presente ley.

Art. 2.º Será condición esencial para tomar parte en esta licitación presentar tipos de vapores que efectúen la travesía desde uno de los puertos enmarcados en la siguiente escala de puertos:

a) Desde el puerto de Hamburgo a Buenos Aires ó La Plata y vice-versa: quince días y seis horas.

b) Desde Amberes: catorce días y diez y ocho horas.

c) Desde Genua, Nápoles, Boulogne-sur-Mer, Liverpool ó Dunkerque: catorce días y medio.

d) Desde Cherbourg, Havre, Saint Nazaire ó Southampton: catorce días y seis horas.

e) Desde Marsella ó Burdeos: catorce días.

f) Desde Barcelona: trece días y diez y ocho horas.

g) Desde Vigo: trece días.

Los puertos de Vigo, Oádiz y Lisboa, respectivamente, serán escala obligatoria de tránsito, tanto a la ida como a la vuelta, pudiendo optar los proponentes por uno u otro, según sea el puerto inicial de la travesía.

Se admitirá una tolerancia de seis horas para entrada y salida de puertos y desvío de ruta en los viajes de Europa a la República. La tolerancia será de diez y ocho horas en los viajes de la costa argentina a Europa, por diferencia de meridiano, entrada y salida de puertos y desvío de ruta.

Art. 3.º En caso de señalarse el puerto de Bahía Blanca como punto terminal de acceso al territorio de la República, para uno ó más vapores de las firmas proponentes, no se computará el tiempo del arqueo anterior, el tiempo de recorrido en ferrocarril para llegar a la Capital Federal, pero los pasajes deberán comprender ese recorrido dentro de su precio.

Art. 4.º Fuera de puertos europeos, sólo se consentirá una escala para tomar carbón en una de las islas del tránsito.

Art. 5.º Las compañías ó firmas que concurren a la licitación deberán ofrecer a comprometerse a construir, el número suficiente de vapores, para realizar los viajes a las, tanto de uno de los puertos europeos enmarcados como de uno de los puertos argentinos.

Art. 6.º Las propuestas deberán especificar:

1.º El puerto inicial y terminal.

2.º El lapso de tiempo de la travesía, tanto desde el puerto inicial como del obligatorio de tránsito, Oádiz, Vigo ó Lisboa.

3.º Las comodidades y tarifa de los pasajeros de cámara, exclusión hecha de las categorías de lujo.

4.º La capacidad, comodidades y tarifa para los inmigrantes.

5.º El tonelaje bruto de los barcos.

6.º El tonelaje neto para las cargas.

7.º El número de barcos que pondrán en movimiento dentro de los dos años de firmado el contrato.

8.º El monto de la prima que señala para realizar cada viaje de ida y de vuelta.

9.º Las demás condiciones que determine el Poder Ejecutivo en la legislación de esta ley.

Art. 7.º Los proponentes deberán acompañar a las propuestas un certificado que justifique haber depositado con anterioridad en el Banco de la Nación, a la orden del Ministerio de Agricultura, la cantidad de cuarenta mil pesos oro o su equivalente en títulos de la Deuda pública nacional. Este depósito será devuelto a los concurrentes a la licitación.

Art. 8.º Las propuestas no fueran aceptadas, dentro de los cuarenta y ocho horas de la promulgación del decreto de aceptación, el Poder Ejecutivo procederá a preparar las bases de una nueva licitación, en la que se computará el tiempo de la travesía desde el puerto inicial hasta el puerto terminal, tanto a la ida como a la vuelta, en el extranjero fuera de seis meses.

El Presidente de la República, DECRETO

Artículo 1.º La licitación ordenada por la Ley núm. 4819, para el establecimiento de una línea directa de vapores rápidos entre los puertos de Europa y Argentina, tendrá lugar el día 1.º de Octubre del corriente año.

Art. 2.º Las propuestas se presentarán en pliego cerrado y sellado hasta el día arriba indicado en la División de Comercio Reglamentario, para ser recibidos y publicados durante sesenta días por intermedio de las Legaciones acreditadas en Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica, Italia y España.

Art. 3.º Los proponentes deberán acompañar a las propuestas un certificado que justifique haber depositado en el Banco de la Nación, a la orden del Ministerio de Agricultura, la cantidad de cuarenta mil pesos oro o su equivalente en títulos de la Deuda pública nacional. Este documento será devuelto a los concurrentes a la licitación cuyas propuestas no fueran aceptadas, dentro de los cuarenta y ocho horas de la promulgación del Decreto de aceptación de una de las propuestas ó del rechazo de todas.

Art. 4.º Será condición esencial para tomar parte en esta licitación, presentar tipos de vapores que efectúen la travesía desde uno de los puertos enmarcados, con arreglo a la siguiente escala de puertos:

a) Desde el puerto de Hamburgo a Buenos Aires ó La Plata y vice-versa: quince días y seis horas.

b) Desde Amberes: catorce días y diez y ocho horas.

c) Desde Genua, Nápoles, Boulogne-sur-Mer, Liverpool ó Dunkerque: catorce días y medio.

d) Desde Cherbourg, Havre, Saint Nazaire ó Southampton: catorce días y seis horas.

e) Desde Marsella ó Burdeos: catorce días.

f) Desde Barcelona: trece días y diez y ocho horas.

g) Desde Vigo: trece días.

Los puertos de Vigo, Oádiz y Lisboa, respectivamente, serán escala obligatoria de tránsito, tanto a la ida como a la vuelta, pudiendo optar los proponentes por uno u otro, según sea el puerto inicial de la travesía, consignándose claramente en su propuesta.

Art. 5.º Los proponentes deberán manifestar el puerto inicial y terminal de la travesía que adoptasen, pudiendo optar por cualquiera de los mencionados en los arts. 3.º y 4.º.

Art. 6.º Podrán también determinar otros puertos en Europa, como puntos de partida de la navegación, siempre que el tiempo de la travesía del viaje se ajuste estrictamente a la escala arriba mencionada, en la proporción de su respectiva distancia hasta el puerto de la República que se fije como terminal.

Art. 7.º Se admitirá una tolerancia de seis horas para entrada y salida de puertos y desvío de ruta en los viajes de Europa a la República. Esta tolerancia será de diez y ocho horas en los viajes de la costa argentina a Europa, por diferencia de meridiano, entrada y salida de puertos y desvío de ruta.

Art. 8.º La escala obligatoria exigida por el art. 10, se

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo de las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, 6 sean: 6 Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre; dirodamiento para Genua, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, 6 sean: 2 Enero, 20 Febrero, 20 Marzo, 17 Abril, 15 Mayo, 12 Junio, 10 Julio, 7 Agosto, 4 Septiembre, 2 y 30 Octubre, 27 Noviembre y 25 Diciembre, haciendo las mismas escalas que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LÍNEA DE CUBA A MÉJICO

Servicio mensual a Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de la Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones con el litoral de Cuba y la Isla de Santo Domingo.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual saliendo de Genua el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 20 y de la Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Genua. Combinaciones con distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Habana.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga, el 15 de Cádiz el 17, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabánilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación con el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Caripana, Goro y Cumaná con transbordo en Puerto Cabello, y para Trinidad con transbordo en Curaçao.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual saliendo de Genua el 1.º de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y Genua. Combinación por transbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

LÍNEA DE CANARIAS

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 19, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO

Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y asimismo cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa occidental de África y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 25 de Febrero y asimismo cada dos meses, haciendo las mismas escalas que a la ida, para Cádiz y Barcelona.

LÍNEA DE TÁNGER

Salidas de Cádiz Lunes, miércoles y viernes, para Tánger, con extensión a los puertos de Algeciras y Gibraltar.

Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados para Cádiz.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias, a viajantes del comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas, de 14 de Abril 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean encargados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

TRIBUNA

Vendo asientos de la situación en la Carrera de San Jerónimo, entre la plaza de las Cortes y la de Neptuno, 35, 25, 16, 10 y 6. En la economía que con ella se obtiene. Además de que facilitan el trabajo de sus criados y desprecian la rutina del vulgo ignorante. Oyendo sólo el interés de su casa y el bien de su familia. Seanos convector a las que no nos concierne. A fin, no se aprovechen de las ventajas de este invento. D. Barb. Braganza, 6, Madrid.

HUESPEDES

Se admiten desde buenas horas, con principio, buenas habitaciones.—Jacometrezo, 30, principal derecha, letra A.

ALHAJAS

Oro, plata, platino, galones, perlas y brillantes, se pagan bien. Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

Corsés Regulez

Recios a medida, últimos modelos. 6, BORDADORES, 9. Unión Casa en Madrid.

Ramona

Costurera en su casa. Razón: Corredora Baja, núm. 37.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Fábrica de Boassan.—Talleres de vagones, ruedas y piezas sueltas para los mismos. Capacidad 1.200 vagones anuales.

Fábrica de Zorroza-Bilbao.—Grandes talleres mecánicos, turbinas, transmisiones, talleres de construcción general.

Fábrica de Gijón.—Dique seco y talleres de construcción general.

Fábrica de Linares.—Construcción general, prensas para aceite y trabajos para minas.

Fábrica de Madrid (Glorieta del Puente de Toledo).—Construcción general para edificios y reparaciones maquinarias.

Dirigir las consultas a los Administradores de las Fábricas respectivas.

ANUNCIOS ALCALA, 6 y 8, ENTRESUELO

RELOJES DE TODAS CLASES

Especialidad en relojería de pared

Venta al por mayor

M. MARTÍN DE UCEDA

Mayor, 34, y Bordadores, 2 MADRID

EN EL SARDINERO

Se arrienda el hotel «Villa-Amelia», completamente amueblado, con jardín y luz eléctrica. Informar en Madrid, Sagasta, 1, pral. En Santander, Martillo, 1. Depósito Agua Solares

BELLEZA DEL CUTIS

LOCIÓN HIGIÉNICA Y ANTISÉPTICA

Cura y evita las espinillas (puntos negros), manchas, hoyos, arrugas de la cara. Da la elasticidad y frescura.—Frasco, 3 pesetas. Remitido por correo certificado, 4 pesetas.

CAIDA DEL PELO

Se evita y vuelve a su estado normal de desarrollo con la «Loción reconstituyente tónica». Frasco 3 pesetas. Remitido por correo certificado, 4 pesetas.

Farmacia Garcerán, PRINCIPE, 13, Madrid

RETO MARTZ

Retos a las casas españolas que expenden tintas extranjeras que las presenten de mejores condiciones en elase y precio que las tintas Martz españolas. Quien no presente este reto, no tiene el público entendido. Quien no hace falta sea extranjero. Ni pagar por un litro tantas pesetas. Ni dejar de ser española la etiqueta.

Las tintas Martz, adoptadas por Sociedades industriales y comerciales, casas de bancos, telégrafos, ministerios y demás dependencias militares y civiles, son de color y fluidas permanentes. Expediciones a provincias. No se remesa nada por correo.

PRECIO DEL FRASCO Y CANTIDAD	1/2 litro.	1/4 litro.	1/8 litro.	1/16 litro.	Botella.
Negra superior fina.....	1,25	0,75	0,45	0,30	0,20
Negra superior.....	1,50	0,90	0,55	0,35	0,25
Azul negra fina.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Violeta negra fina.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Stilografica.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo fina.....	1,25	0,75	0,45	0,30	0,20
De copiar, azul negra.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, violeta negra.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, carmin y rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Puro timbre.....	2,00	1,20	0,70	0,40	0,25
Sin frasco bajo el precio.....	0,25	0,20	0,15	0,10	0,05

Frascillo grande para timbre 4,00 uno.

Paquetes de Tinta Martz para escuelas, 0,40 uno.

Despacho: Aduana, 35, piso primero.

LIQUIDACION DE MUEBLES

Se traspasa el local con 6 sin existencias. Tudesco, 33, tienda

CASANOVA

Casa especial en géneros de tapicería y pasamanería. Últimas novedades en tapices, pinceles, tapetes, terciopelos, peluches, puros, colchones, sillas, visillos, alfileres y almohadones de todos tamaños y precios. Antes de comprar visitar esta Casa. Caballero de Gracia, 22.

ADMINISTRACION DE FINCAS

DE Roncero y de Andrés

Esta casa se encarga de la administración de toda clase de fincas, ofreciendo garantías y la mayor seriedad en todas sus operaciones.

Dispone de personal técnico, competente y acreditado (como abogado, procurador, arquitecto y maestro de obras), para los casos en que el propietario quiera utilizarlo por cuenta.

Valverde, 12, pral., Madrid

rechos de puerto, muelle y demás imposiciones fiscales que gravan a los vapores de ultramar.

Art. 29. Los inspectores nombrados por el Gobierno a bordo de cada buque llevarán un Diario de navegación de acuerdo con las ordenanzas vigentes en la Armada Nacional, y un libro de quejas accesible a los pasajeros y cargadores. Registrarán también todos los antecedentes necesarios para el cumplimiento a las estipulaciones del contrato con el Gobierno, de los términos establecidos en el mismo, y en todos los casos deberá haber conformidad entre el Diario de bordo y el que lleve el Inspector.

Art. 30. La firma que resultará triunfante en la licitación, deberá firmar el contrato respectivo dentro de los cuarenta días de aceptada su propuesta y aumentará en ese acto el depósito de veinte mil pesos moneda nacional, en garantía del cumplimiento del contrato.

Art. 31. Si el proponente no firmara el contrato en el plazo señalado, el depósito será devuelto al proponente, y la propo- puesta, y si no cumpliera el contrato una vez firmado, perderá la totalidad de la suma depositada.

Art. 32. Este depósito será devuelto a los concesionarios tan luego como hayan establecido la navegación con arreglo al contrato.

Art. 33. Los inspectores nombrados por el Gobierno a bordo de cada buque llevarán un Diario de navegación de acuerdo con las ordenanzas vigentes en la Armada Nacional, y un libro de quejas accesible a los pasajeros y cargadores. Registrarán también todos los antecedentes necesarios para el cumplimiento a las estipulaciones del contrato con el Gobierno, de los términos establecidos en el mismo, y en todos los casos deberá haber conformidad entre el Diario de bordo y el que lleve el Inspector.

Art. 34. El Gobierno podrá declarar la caducidad del contrato en cualquier tiempo en que se suspendiesen los viajes igual número de veces, en un año, sin causa justificada, ó en que, por culpa de los vapores, se incurriera en demora con pérdida de la prima, en la forma en que lo establece el art. 35.

Art. 35. Los casos fortuitos ó de fuerza mayor que aparecieran de dudosa confirmación serán sometidos a los Tribunales de Marina y su fallo será inapelable.

Art. 36. Los vapores subvencionados estarán sujetos a los reglamentos y disposiciones sanitarias dictadas ó que se dicten por las autoridades de la Nación.

Art. 37. En el caso de que dos ó más proponentes se coloquen en igualdad de condiciones, partiendo de los mismos ó de diferentes puertos iniciales, el Gobierno concederá el contrato a aquélla que lo merezca en el monto de la prima, el tiempo de duración de los viajes, las tarifas, las comodidades para pasajeros ó inmigrantes ó las demás condiciones que a juicio del Gobierno resultaren más ventajosas para el país.

Art. 38. Los gastos que origine este ley se tomarán de rentas generales con imputación a la misma. Una vez formalizado el contrato con la Compañía triunfante en el concurso, el monto de la prima anual se incorporará al presupuesto general de gastos de la Nación.

Art. 39. Comuníquese, publíquese y dese al Registro Nacional.

FIGUEROA ALCORTA
E. RAMOS MARTI